¡UN AÑO MAS...!

Nuevamente llegamos a nuestros socios y a aquellos que, sin serlo todavía, comparten nuestras inquietudes y actividades para ofrecerles, desde las páginas de esta Revista, más que una reseña de la labor realizada en el año que fenece y que es el cuadragésimo tercero del querido Centro Betanzos, una exposición de anhelos referidos al mejoramiento social y cultural de nuestra colectividad.

Hemos dado a nuestra labor, una definida y clara orientación patriótica gallega y nuestros esfuerzos tienden a la realización de una obra cultural amplia dentro de las instituciones, fomentando el acercamiento entre ellas y propugnando la creación de una comisión de cultura de la colectividad gallega en Buenos Aires, que tome a su cargo la misión de difundir y enaltecer los valores espirituales de nuestro pueblo, eternamente grande, porque su cultura lo elevó sobre los pueblos vecinos, supo asimilar la cultura de todos los que lo invadieron, creó leyes justas, impuso sus principios ideológicos a los invasores musulmanes y combatió como ninguno en la defensa de sus derechos y de su libertad.

Creemos en la posibilidad de la unión de nuestras entidades y entendemos que ésta debe ser espiritual y sobre la base que es común a todos los gallegos: enaltecer a Galicia. Esa comisión de cultura tendría a su cargo la organización y el patrocinio de cuanto esfuerzo se repunte útil para manifestar, propagar y cultivar el conocimiento de Galicia en su lengua, geografía, historia, economía, arte y letras.

Fruto de ese pensamiento, es la labor realizada por las sociedades del Partido Judicial de Betanzos, cuya Comisión Intersocietaria viene bregando por una mayor afinidad espiritual entre los socios y entre las entidades que la componen. Ampliar dicha Comisión, fortalecer sus aspiraciones y dar mayor amplitud a su desenvolvimiento, son aspiraciones que al concretarse en realidad, habrán de depararnos sin lugar a dudas muchas satisfacciones.

Hablar del futuro del Centro Betanzos nos insuniría muchas páginas, pero sí podemos afirmar que su futuro es promisor y más halagüeñas serán las perspectivas a poco que nos empeñemos quienes, llevados por un acendrado amor al terruño formamos su núcleo societario. Mancomunados los esfuerzos de todos, las que ayer eran solo quiméricas ilusiones, pueden convertirse, hoy o mañana, en hermosa realidad.

Formar en la sociedad el hogar común, acrecentar el caudal societario con todos los brigantinos residentes en Buenos Aires y en el interior de ésta, nuestra segunda patria, crear en las instalaciones de San Isidro un hermoso campo de recreo —con perspectiva a convertirlo en futura gran sede social— donde todos sintamos por igual el orgullo de constituir una sola familia que prolongue el recuerdo, reavive amistades, restablezca vínculos y sobre todo que una en un renovado sentimiento fraternal a todos los que un día abandonamos el hogar paterno, he ahí nuestro anhelo y nuestra esperanza.

¿Será éste que se inicia el año de materialización de tan loables propósitos?

La Comisión Directiva.

CHANCHERIA y FIAMBRERIA
"CATALANA"

- DE -

Rodriguez Mariz Hnos.

MERCADO SAN CRISTOBAL

Puestos Nos. 103 - 104 - 105

INDEPENDENCIA y ENTRE RIOS

T. E. 38 Mayo 8767

Broncería Artística

- de -

Manuel Barbeito

Cromado - Plateado - Dorado
Niquelado - Artefactos eléctricos
Cromados para obra

CHASCOMUS 4462

T. E. 67 - 2158

"AL MEJOR RAVIOL"

Fábrica de Tallarines, Raviolos, Ñoquis y Cappellettis

BENJAMIN GARCIA

Moñitos Blancos, Amarillos y Verdes

FIDEOS SUPER EXTRA

Reparto a domicilio

Independencia 1759

T. E. 38 - 7751

FABRICA DE CAJONES Y VIRUTAS

Embalajes en general
Compra - Venta de Zinc, Flejes
y Arpilleras

Salvador Fernández y Cía.

Especialidad en Cajones Exportación

CATAMARCA 149

T. E. 45 - 3291

SASTRERIA

Casa Vazquez

para el hombre elegante

Santiago del Estero 382

T. E. 37 - 2224

Nuestro Presidente Honorario

Clausurando los actos conmemorativos de nuestros tradicionales festejos de Agosto, el sábado 21 del mismo se realizó en nuestra sede social un emotivo acto patriótico gallego en el que tomó parte nuestra masa coral «Os Rumorosos», dirigida por el maestro Sr. José Corallini, la que interpretó escogidas canciones de nues-

tro folklore. Escuchóse la palabra del Presidente de la Comisión de Cultura Sr. Rafael Cabo, quien se refirió al acto a realizarse, y presentó ante el numeroso público que colmaba nuestro salón de actos, al distinguido consocio Sr. Vicente Abarrategui, que tuvo a su cargo una brillante y elocuente disertación biográfica de Da. María

del Carmen Quiroga de Van Halem «Una betancera extraordinaria», revelando ante los presentes una personalidad hasta entonces desconocida, y que el Sr. Abarrategui glosó en forma amena e instructiva, confirmando la impresión que de sus dotes intelectuales ya teníamos referencia, siendo muy felicitado por todos los presentes.

Cumpliendo una resolución de la Comisión Directiva, nuestro Secretario General, Sr. A. Suárez do Pazo, entregó luego un diploma al Dr. Alonso R. Castelao, por el que se confiere al mismo, el título de Presidente Honorario de nuestra Institución, haciéndolo con palabras de elogio, y destacando la personalidad prestigiosa del Dr. Castelao, y la gran satisfacción del Centro Betanzos, al ofrecer ese título a un valor tan destacado y que tanto honra a Galicia en todos sus actos.

Nuestro flamante Presidente Honorario, entre los aplausos y muestras de aprecio del público, agradeció la distinción de que se le hacía objeto, y como un homenaje a Betanzos, brindó una extraordinaria disertación sobre la historia de nuestra ciudad natal desde sus orígenes hasta fines del siglo XIX, que demostró una vez más los conocimientos históricos de Castelao, el que fué aplaudidísimo y muy felicitado por todos al finalizar su magistral exposición.

Huelga destacar aquí la personalidad brillantísima del Dr. Alonso R. Casteao, genuino representante de Galicia, y toda una existencia consagrada al servicio de nuestra patria, y a quien todos los gallegos emigrantes nos honramos en tener a nuestro lado, siendo para el Centro Betanzos un alto honor el contarle como Presidente Honorario de la entidad.

AGENCIA DE PASAJES

"LA LUSITANA"

IDAS - LLAMADAS

PARA Y DESDE CUALQUIER PARTE DEL MUNDO

MEXICO 652

T. E. 33 - 5397

A. LOPEZ & CIA.

MEDIAS BLANCO LENCERIA

LA MESALINA

FABRICA LO QUE VENDE Y VENDE MAS BARATO

Charcas 1401 esq. Uruguay - T. E. 41 - 0445

SUCURSAL

PERMANENTE SELECCION DE NOVEDADES EN
SEDAS - LANAS Y FANTASIAS

BLANCO - LENCERIA - BONETERIA

Lope de Vega 3186 - T. E. 50 - 5724

CENTRO BETANZOS

AUTORIDADES

PERIODO 1948 - 1949

Presidente Honorario: Dr. ALFONSO R. CASTELAO

COMISION DIRECTIVA

Sr. Juan Suárez
Presidente

Sr. Mauel Dans
Vicepresidente

Sr. Antonio Suárez do Pazo
Secretario General

Sr. Oscar Dans
Prosecretario

Sr. Santiago R. Gasalla
Secretario de Actas

Sr. Rafael Cabo
Tesorero

Sr. Eugenio Vaamonde
Protesorero

Vocales

Señores: José Daporta, Agustín Cachaza, Pedro Romero, Carlos López,
Rodrigo López, Luis Fariña (h.)

Revisores de Cuenats

Señores: Luis Daporta, Joaquín Migal, Ismael Mallo López

Tribunal de Honor

Señores: Lisardo Martínez, Celso Migal, Jesús Vía Golpe, Vicente Abarrategui,
Agustín Montoto

Comisión de Cultura y Relaciones

Señores: Juan Suárez, Rafael Cabo, Antonio Suárez Do Pazo, José Daporta,
Luis Fariña (h.), Eugenio Vaamonde

Comisión de Coro

Señores: José Daporta, Santiago R. Gasalla, Agustín Cachaza, Carlos López

Comisión de Campo

Señores: Ismael Mallo López, Luis Daporta, Aquilino Freire, Raimundo Conceiro,
Luis Fariña (h.), Abimael Mallo López, Andrés Suárez

Ecós de nuestras fiestas tradicionales

Como en años anteriores, conmemoramos con gran brillantez nuestras tradicionales fiestas de Agosto, que gozan ya de un sólido prestigio en el ambiente colectivo de la numerosa familia gallega de Buenos Aires.

Hermanados en una misma inquietud espiritual, conjuntamente con las sociedades de nuestro partido judicial, Oza de los Ríos, Casa Coirós, Unidos de Sada, Hijos de Ois y Residentes de Cesuras, realizamos nuestro banquete anual en nuestra sede social México 1660, el Domingo 8 de Agosto con una gran cantidad de comensales, matizado con música gallega, y presidido por las entidades organizadoras y destacadas personalidades de la colectividad, representantes de la prensa argentina y gallega y de las entidades amigas.

Hablaron a los postres el Presidente de la Comisión Pro Relaciones entre las Sociedades del Partido Judicial de Betanzos, señor Rafael Cabo, cuyas conceptuosas palabras en pro del acercamiento y unidad de las entidades gallegas merecieron general aprobación, cerrando el acto con su característica elocuencia el doctor Alfonso R. Castelao, siendo ambos muy aplaudidos.

Superando los cálculos más optimistas, tuvo lugar en los amplios y cómodos salones del Centro Asturiano, nuestra tradicional velada de San Roque, el sábado 14 de Agosto, con una afluencia numerosísima de público que siguió con visible interés el desarrollo del programa artístico

preparado a tal efecto, y que contó con el te desinteresado del destacado tenor español Guirao, la simpática pareja infantil Minutos Freire— verdaderos artistas de la clase el brillante conjunto de gaitas del maestro, nuestro coro social «Os Rumorosos», dirigido por el maestro Corallini, y el concurso de Danzas dos Mariñeiros organizadas a tal fin por nuestra entidad, y que puso un verdadero sabor a San Roque en nuestra fiesta. Luego espectáculo artístico, hasta altas horas de la madrugada siguiente tuvo lugar un animado baile prestigiado por dos orquestas de gran atracción, dejando esta reunión una muy buena impresión en los concurrentes que colmó la capacidad de la sala, constituyendo un verdadero «récord» el aporte brindado por el público a nuestra entidad, entre el que se encontraban numerosas familias brigantinas, a cuyo recuerdo en los años pasados en nuestra ciudad nunca se vestía de fiesta en estos días tan numerosos que siempre llevaremos grabados en nuestro pensamiento, y que anhelamos reeditar aquí en Betanzos, en estas reuniones familiares. La virtud principal es acercar a los brigantinos residentes al hogar común como es y es el Centro Betanzos de Buenos Aires.

Completando los actos conmemorativos realizaron otros de real importancia, tales como la audición del 14 de agosto, y el acto artístico del 21 del mismo, cuyo comentario vamos en otro lugar de este número.

Mercería

“GOYA”

La más moderna y mejor surtida de todos los barrios
¡Visítenos! en.....

Av. SAN MARTIN 2432 - T.E. 59-1019

Y RECUERDE

¿Quiere lucir como una joya?

¡¡Compre en MERCERÍA “GOYA”!!

de "19. 4. 1910"

Nacéu —según e fama— aturuxando
e facéndolle chiscos á parteira.
Ensinólles ós merlos a muiñeira
cando de pequerrecho iba c'o gando.

Foi un don Xoan Tenorio, namorando,
e un Marcial de calzón e de monteira,
e contaba no adral ou na lareira
historias da «facción» e rei Fernando.

Sabía de memoria o Ciprianillo,
libraba da tirís e o garrotillo,
conxuraba os meigallos e o tronante...

E nas romaxes d'este chan saudoso,
como gaiteiro enxebre e fachendoso,
non lle puxo ninguén nunca o pé diante.

Francisco Vales Villamarín.

Vello

Rilo

La Infortunada Galicia

Por Rosalía de Castro

Ay que decirlles unha vez siquera, y anque sea torpemente, os que sin razón nin coñecemento algún nos desprecian, qu'á nosa terra é dina d'alabanzas, é qu'á nosa lingua non é aquela que bastardean é champurran torpemente nás máis ilustradísimas provincias, e'unha risa de mofa, qu'á decir verdade (por máis qu'esta sea dura), demostra á iñorancia máis erara y á máis imperdoable inxusticia que pode facer unha provincia a outra provincia hirmán por probe qu'esta sea. Máis he aquí qu'ó máis triste nesta cuestión é á falsedade con que fora d'aquí pintan a os pillos de Galicia com'a Galicia mesma, a que xeneralmente xusgan ó mais despreciab'e e feyo d'España, cando acaso sea ó máis hermoso e dino d'alabanza.

Non quero ferir con esto á susceptibilidade de naide, anque a decir verdade, ben poidera perdonárselle este pequeno desafogo a quen tan ferida foy de todos. Máis eu qu'atraveséi repetidas veces aquelas soidades de Castilla, que dan idea d'ó deserto; eu que recorín a feraz Extremadura e á extensa Mancha, dond'ó sol cai a plomo alumecendo monótonos campos, donde ó sor da palla seca prest'á un tono cansado ó paisaxe que rinde é entristece ó espírito, sin unha herbiña que distraja á mirada que vai perderse nun ceo sin nubes, tan igual e tan cansado com'á terra que crebé; eu que visitei os celebrados arredores d'Alicante, dond'os ilivós co seu verd'escuru, sembrados en fila é de raro en raro parecen chorar de verse tan solitarios, e vin aquela famosa horta de Murcia, tan nomeada, e tan alabada, e que, cansada e monótona com'ó resto d'aquel paese, amosta a sua vexetación tal como paisaxes pintados nun cartón con árbores postos simétricamente en carreiríños para diversión dos nenos, eu non podo menos d'indignarme cando os fillos d'esas provincias que Deus favoreceu en fartura, pero non na beleza d'os nosos campos, búlranse d'esta Galicia competidora en clima e galanura c'os países máis encantadores da terra: esta Galicia donde todo é espontáneo na natureza, donde á man do home cede ó seu posto á man de Deus.

Lagos, cascadas, torrentes, veigas froridas, valles, montañas, ceos azues e serenos com'os d'Italia, horizontes nubrados e malencónicos, anque sempre hermosos com'os tan alabados de Suiza; ribeiras apacibres e sereniñas, cabos tempestuosos qu'aterran e admiran pó-la sua xigantesca e xorda cólera... tanto encanto reunido. A terra cuberta en toda-las estacións de herviñas e de frores; os montes cheyos de pinos, de robres e salgueiros; os lixeiros ventos que pasan; as fonte y os torrentes derramándose fervedores e cristiáños vran e inverno, xa pó-os risoños campos, xa en profundas e sombras ondanadas... Galicia e sempre un xardín donde se respiran aromas puros, fresca e poesía... E a pesar d'esto chega a tanto a fatuidade d'os iñorantes, á tanto a indina preocupación que contra á nosa terra existe, qu'inda os mesmos que poideron contemplar tanta hermosura (xa non falamos d'os que se bulran de nos sin que xamáis non hayan visto, nin aínda de lonxe, que son-os máis) inda os que penetraron en Galicia e gozaron d'as delicias qu'ofrece, atrevéronse a decir que Galicia era... ¡Un cortello inmundo!... ¡Y éstos eran quisáis fillos... d-aquelas terras abrasadas d'onde hastra os paxariños foxen!... ¡Qué diremos a isto? Nada máis sinon que taes fatuidades respecto do noso país, teñen algunha comparanza c'as dos franceses ó falar das suas eternas victorias ganada os españoles, España, nunca, nunca os venceu; pó-lo contrario sempre saleu vencida, derrotada, humillada e ó mais triste d'esto e que val antr'eles tan infame mentira, así como val prá seca Castilla, prá deserta Mancha é prá tódo-las demáis provincias d'España —ningunha comparada en verdadeira beleza de paisaxe có á nosa— que

Galicia ó rincón máis despreziable da terra. Ben din que todo neste mundo está compensado, e ven así a sufrir España d'unha nación veciña que sempre á ofendeu a mesma inxusticia qu'ela, inda máis culpable, comete c'unha provincia homillada de quen nunca s'acorda, como non sea prá himillala moito máis. Moito sinto as inxusticias conque nos favorecen os franceses, poró neste momento casi lles estou agradecida, pois que me proporcionan un medio de facerlle máis palpable a España á inxusticia qu'ela a sua vez conoseco comete.

CASA VAZQUEZ

ARTICULOS FINOS
para CABALLEROS

ALVEAR 86

Martínez, F.C.C.A.

MEDIAS - GUANTES

“ R E X ”

SIGNO DE CALIDAD

Famoso por su colorido en Lanas extranjeras
Modelos Tricots a medida - Especialidad en tejidos de punto

Paraguay 651

H. VIA

T.E. 31-0648

LISARDO MARTINEZ

Despachante de Aduana

BALCARCE 254
T. E. 34-8266

BETANZOS — Vista aérea

El cántico de la ciudad

Yo miraba el Mandeo y oí cantar el viento
como el latido apenas de un fino pensamiento.
La noche, desbordada de estrellas, parecía
transfigurar la paz de la ciudad.

Y el viento murmuraba! El Creador ni quiso
perder enteramente la obra del paraíso,
y arrojó en esta tierra un puñado de tierra
del Edén, monumento de su amor.

Yo te traigo el primer temblor de los cerezos,
la confianza ardiente de los primeros brezos,
el júbilo infantil del Mandeo que llegaba
encabritado en el amanecer.

Te traigo el desperezo del laurel de aquel día.
Una luna recién acuñada encendía
los juncos primordiales. ¡Qué cuna para un pueblo
oh, Dios, la cuna que arrullara yo!

¡No poder detener aquella primavera
en que entre los oréganos tembló la cabellera
de los celtas, pupilas de un cielo de verano,
brazos de roble y delicada voz!

En mis entrañas oigo levantarse los castros
para que así estuvieras más cerca de los astros,
Brigantia niña, síntesis de la fuerza y la gracia,
ninfa empinada para ver el mar.

Reina de las Mariñas que acarició el destino,
la diadema que dió a Galicia Constantino,
las cruces que el Apóstol hincaba ardentemente
entre guindos paganos... ¿eres tú?

¿Eres tú la colmena gremial de los oficios
erguida a martillazos de oscuros sacrificios,
la corte áspera y pura, fragua de caballeros,
pechos de bronce y almas de cristal?

¿Dónde están tus doncellas, hermosas de martirios,
que al alfanje, no al beso, ofrecieron sus lirios?
¿Dónde están los lebreles cansados, las palabras
olientes a perdón, de Andrade «O Bó»?

¡Ciudad mía, asentada con ansias infinitas
sobre cuerpos sin nombres y virtudes no escritas,
si puede un rumor de alas deletrear tu nombre,
yo te saludo con mi antigua voz.

Yo os acaricio, rúas más viejas que el bautismo,
domésticos renglones de un pétreo catecismo,
camino de silencio para el pie endurecido
del que busca la orilla de la paz.

Iglesias de Betanzos, erguidas como escalas,
maternales gallinas evangélicas, galas
del solar, protectoras de sueños y de nidos
y de fuentes cansadas de llorar.

Convento franciscano, donde duermen su fría
esperanza las manes de la insigne hidalguía
mariñana, jardín de muertos, donde fluye
muy solo el surtidor de la oración.

Santiago, la hilvanada por los sastres en vela,
cuyas manos cortaban ojivas en la tela,
¡qué trueno de esperanzas rueda bajo los cascotes
del círculo de Santiago que eres tú!

Y tú, sólido sueño de aquellos mareantes
que han anclado sus vidas en los nortes radiantes
de la Fe, Virgen mía del Azogue, que brillas
más que el azogue derramado al sol.

Fábricas comenzadas del templo de la lluvia,
claustros por donde yerra la cabellera rubia
o el buen zueco sonero: sonportales inmóviles,
¡qué antiguos sois bajo esta luz lunar!

¡Ay, Brigantia en la noche qué alto mástil desnudo!
¡Ay, pobre mano muerta que cinceló tu escudo!
¡Ay, vides que coronan tus sienes sin corona!
¡Qué áspero vino exprimen para ti!

¡Oh, Dios, ha de perderse de nuevo el paraíso?
¡Pasa el río sin voz debajo del aliso!
¡Qué larguísimo olvido parece el Puente Viejo!
¡Qué líquen triste rampa en tu blasón!

De pronto me dormí bajo el cielo abrioleño.
Pero el viento, implacable, susurraba en mi sueño:
—¡Espléndida mentira del sueño y de la sombra!
Yo siento estremecerse la ciudad

de trás del terciopelo de la noche. ¡Qué viva,
qué presente te siento, beldad definitiva!
Resbala por la ría un oscuro perfume,
tu alma se pone lentamente en pie!

¿Por qué el ocaso? ¡Oh, no! He aquí el valle árido
el cerezo que apunta su rubor cristalino,
el mar de las promesas de trigos y maizales
o las bodas de nieve del peral.

¡Qué júbilo invencible en tus cauces serenos,
en tus molinos que hablan con los carrillos llenos,
en tus sierras que muerden al madero vencido!
¡Qué júbilo en la orquesta del taller!

¡Otra vez, tú, Betanzos, desbordada en tus fuentes
rumorosas de frescas risas adolescentes,
y en tus plazas, sonoras bandejas de muchachas
y de rosas abierta sin cesar!

Y en el hombre que arriá las velas temblorosas
y sonrío a sus peces, criaturas hermosas,
y es ancha su sonrisa porque pesa en su barca
aquel milagro de Genezareth!

¡Qué hermosa te desnudas en las voces del mar
que estremece las viñas con sus cantos de gozo,
y a la noche se sienta a la puerta rendido
joven dios fatigado de crear!

Y en tus mujeres, carne de cerezas nacientes,
brazos ensangrentados de racimos ardientes,
pupilas miniaturas de la aurora en la ría,
rizos que vi en mazoreas de maíz.

Así vuelvo a encontrarte, ciudad inesperada,
la punta de tu clámide apenas revelada
en la indecisa púrpura del mar, tu voz alegre
en las campanas del amanecer...

Se hundió el viento en el puro silencio matutino,
y pasó una muchacha cantando en el camino.
Su imagen fugitiva está en mí para siempre:
muchacha y cántico era la ciudad.

José M^o Díaz Castro

BETANZOS

Entrada a
Porta da Vila

Pulo Patriótico do “Centro Betanzos”

(Esp. pra «Betanzos»)

Por Antón Alonso Ríos.

Estamos asistindo a un feito da meirande transcendencia no seo da nosa colexividade: o **concreto** **amento da conciencia nacional galega.**

O sentimento patriótico dos galegos, o seu acceso e devoto a Terra, foi decote un feito de bulto, individual e colexivamente, polos galegos emigrados coa práctica gozosa das tradicións locais e nacionais, e na produción literaria e artística. Mais iste patriotismo sentimental e lírico, que asolaga a alma na acedume da morriña ou surge no voo da saudade, vece hoxe cumprimentado polo craro alumear da conciencia nacional galega.

Os nosos emigrados traspuñeron ise estado puramente sentimental e defensivo, e conqueriron a plena conciencia da personalidade da Patria e dos seus dereitos e atributos consustantivos e inalienables. E, con ista conciencia, na que brillan os feitos históricos, que trunfan do tempo, e rexurde perante a vitalidade do noso ser nacional, a actitude defensiva trócase en vountade de loita disposta a reconquerir o seu cauto, o canto que corresponde á súa xerarquía, e a exercer os seus dereitos de confronto, e a súa capacidade creadora no concerto dos povos libres, seus iguaes.

Iste esperar da conciencia nacional galega, firmeza tan craro e tan puxante, que, arestroras o problema político-cultural hespañol, plantéxase en estes termos: **Galiza versus Castela.** E, diante

diste dilema, ilustres persoeiros da Meseta, ao ver enfrontada a hexemonía de Castela polo rexurdimento nacional de Galiza, non teñen empacho en afirmar que prefiren qu-o Estado Hespañol se desmembre, denantes d ter que renunciar á súa arela de facelo pleamente castelán.

Os galegos non somos separatistas, nin temos mercadexado nunca con ise tópico, como teñen feito outros povos, entr iles Castela; mais os casteláns prefiren agora, como fixeron tempo atrás con Portugal, que Hespaña se vexa esnaquizada e reducida a pouca cousa denantes de que o seu infundado orgullo de seren iles os amos, teña que ceder conformaréne con ser iguaes os outros povos, que son tan hespañoles coma iles, aínda que non sexan nin queiran ser casteláns.

Pois ben: niste espertamento da conciencia nacional galega, señálase con ben netos perfís, dun tempo a ista parte, a conduta do Centro Betanzos. Núns cantos pulos, brincou a mesma vangarda do noso movemento patriótico; e os seus aitos teñen o contido idiolóxico, o simbolismo, a orientación social e a vibración nacional galega que eisixe a mais pura ortodoxia galeguista. O Centro Betanzos é unha esgrebia irmandade galega, acugulada do sentimento da Patria Galega.

Unha irmandade galega, na que a concepción nacionalista da Galiza emigrada e da Galiza «soterrada», amotra a súa crara ollada encol dos

problemas particulares de cada povo e dos do conxunto de povos que integran ou terán de integrar o Estado Hespagnol.

Hai neste Centro Betanzos toda isa amplitude cordial e humán, e toda isa capacidade compresiva que informa e da categoría o movemento nacional galego, e o fai superar en xerarquía e calidade ao estreito centralismo hexemónico da Meseta.

Cada celebración do Centro Betanzos, é unha afirmación do patriotismo galego; é un alumear da ialma do noso povo que recobra a plea posesión de si mesmo; é un revivir dos feitos nacionais na súa outa e xenuina sinificación; é un concerto dos curazóns galegos; é unha profesión da fé no mañán da Patria.

Os desinios hestóricos da Galiza inmorrente, conquiren nos aitos do Centro Betanzos isa interpretación eispresiva e convincente que barre os neboeiros que un pasado de impostura e deformación dos feitos, puxo no ceio da Patria Galega.

Nós, vimos asistindo as celebracións do Centro Betanzos, nas que se honra e celebra o pasado nas que se defende a diñidade do noso nome. Se pon en garda as xentes encontra dos erros que poden magoar e aldraxar os sentimentos e o nome da nosa coleitividade e da Patria Galega eticamente liberal, democrática e humán, e nos dá sin solución de continuidade na intimidade de ser, xurdindo dista hora de afundimentos políticos, sociaes e moraes, e tamén culturaes, se mantran as posibilidades certas que o porvir reserva á Nación Galega como premio aos sentimentos de diñidade e amor que quentan o curazón dos nosos fillos, e ao esforzo e sagreficios que estes sentimentos lles farán levar a cabo con fonda e patriótica ledicia.

Vimos asistindo con emoción a istas celebracións, e loubamos tan patriótica laboura, e damos aos irmáns do Centro Betanzos, con ilusión e gratitude, certos de que a hestoria da Galiza emigrada terá de acotar en paxima presente o seu traballo e os seus merecimentos.

MODAI Hnos. y Cía.

Soc. de Resp. Ltda. - Capital \$ 243.000

Casa Importadora de
TEJIDOS y ANEXOS

BELGRANO 1211

T. E. 38-9630

Mercado "San Cristobal"

PUESTOS 24 y 55

Venta de Carnes y
Hachuras en General

"EL SENTIMIENTO"

ENTRE RIOS 758

T. E. 37-5262

Gallegos y Argentinos de origen gallego; la Coral del Centro Betanzos "Os Rumorosos" realiza una positiva obra de divulgación de la música gallega. Acérquese a las manifestaciones espirituales de nuestro pueblo, cooperando a esta patriótica labor.

¡Sea Vd. un corista más!

Inscríbese en México 1660.—Centro Betanzos

PASEO EVOCATIVO POR BETANZOS

Por A. Suárez do Pazo.

Dedicado a todos los brigantinos que lejos de la tierra amada, llevan en sus retinas la maravillosa visión de sus encantadores paisajes, y la renovada ilusión del siempre deseado retorno al serruño nativo.

Siguiendo la carrera general que va de Coruña a Madrid —a unos 23 kilómetros de la primera—, nos encontramos con una ciudad que llama extraordinariamente nuestra atención. Desde la curva que dicha carretera hace en el lugar denominado La Angustia, se ve desde lo alto el caserío, como apretujado alrededor de tres torres cuyas puntiagudas cúspides se elevan por encima de una moderna y pintoresca edificación. Mirando hacia la izquierda, contéplase la hermosura de una ría que en forma caprichosa y con ondulaciones naturales, rodeada de juncales y prados, va haciendo un zig zag fascinante hasta perderse en la lejanía. Si nos detenemos un rato, podremos contemplar desde allí el regalo de belleza que tan generosamente se nos ofrece. Es la ría de Betanzos —la Ciudad de los Caballeros— y a nuestro frente se encuentra la ciudad más antigua y una de las de más rica historia de las muchas que componen esta maravillosa patria gallega.

Al entrar al pueblo por el típico barrio de la Magdalena —con sus industrias de cerámica— y pasando frente a la estación, se ve un parque lleno de flores, cuidadosamente delimitado, que da un motivo de alegría a los que llegan por ese punto a la ciudad. Fué inaugurado en el año 1921, reemplazando al viejo Campo de Deportes, a la sazón abandonado por las entidades deportivas; en su primer tiempo llevó el nombre de Pablo Iglesias, ostentando actualmente el de Parque Municipal.

El Puente Nuevo, nos une a la ciudad por antiguas murallas que en un tiempo rodeaban la ciudad para protección y defensa de invasiones encima del río Mendo; a su frente en el cruce de las carreteras a Santiago-Ferrol-Madrid-La Coruña, está el viejo arco románico, resto de las fortínas.

A un costado del Puente se ven los restos del antiguo barrio de pescadores. Es el Peirao o Peirán que confirma con su existencia, la creencia de que Betanzos en épocas remotas fuera una población lacustre.

Al otro lado se halla la Galera llamada así por ser ese lugar el punto de desembarco de los

moros y normandos cuyas embarcaciones se denominaban galeras. Es un lugar histórico, pues fué escenario de un encarnizado combate en que los brigantinos derrotaron a los normandos haciéndoles huir y quemando las naves de aquellos que no pudieron hacerlo.

Cruzando el Puente, nos adentramos ya hacia el corazón de Betanzos. La calle Roldán —popularmente llamada dos Ferreiros— con su cuesta de un declive impresionante inspira temor el atreverse a subirla, y optamos por seguir a la derecha en dirección a la Plaza de los Hnos. García Naveira —más conocida por Plaza del Campo.

Yendo por el Valdonceal —cuyo nombre tiene su origen en uno de los sucesos más importante de la historia de Betanzos— vemos el Picardel o Feria Nueva —antes Campo de las Higueras— y allí evocamos el relato de aquella hazaña según la cual hace más de un siglo en ese mismo lugar, los hermanos Figueroa al frente de los habitantes de Betanzos, y provistos de ramas de higuera por haberseles inutilizado las armas, libraron a Galicia del infame tributo por el cual se obligaban a entregar cien doncellas anuales con destino a los harenes de los Califas, decisión que no fué acatada por los brigantinos que en esa oportunidad y en ese sitio, infringieron a los sarracenos una resonante derrota, obligándolos a huir sin poder cumplir su infamante cometido, y libertando a las doncellas cautivas, motivo del que proviene el nombre de Valdonceal que significa Valle de las Doncellas.

En el centro de la Plaza del Campo admiramos la artística fuente de Diana cazadora con el antílope a sus plantas, y sus cuatro caños de los que brota un agua sabrosísima, y nos alojamos en el Hotel Comercio, frente al magnífico edificio del Liceo Brigantino, construido para ser el Archivo de Galicia, destino que nunca llegó a hacerse efectivo.

Luego de un reparador descanso, nos disponemos a visitar la ciudad que se prepara a festejar las tradicionales fiestas de San Roque que tuvieron su origen en un voto popular hace 533 años, a raíz de una peste que azotó a la población.

Cruzando la Plaza del Campo, rodeada de Soportales y Cantones que sirven de lugar de paseo a los habitantes, y de magníficos edificios de construcción moderna en los que se destacan las galerías con sus amplios ventanales y un moderno palacete donde la Banda Municipal ofrece sus conciertos de música clásica y bailable, está

la Puerta de la Villa con sus viejos escudos señoriales, en la que en un tiempo campeó la leyenda: «esta ciudad es de las del Rey», significando su independencia; ascendemos a la Plaza de la Constitución donde está la Casa Consistorial construida en el año 1778 con el mejor granito de la comarca, siendo de traza neoclásica.

A un costado de la Plaza se halla la Torre

del Reloj o Torre Municipal, de dos cuerpos de planta poligonal. Pertenece este monumento al siglo XVI, y en él figuran las armas de Betanzos; antiguamente su campana mayor utilizábase para anunciar las horas, convocar a Cabildo y dar la señal para la corta del junco de las marismas; hoy se usa solamente para usos de campana o en las fiestas tradicionales. A su lado

Sepulcro de
Don Fernán
Pérez de Andrade

BETANZOS

el palacio del marqués de Bendaña con su escudo señorial; a un costado de la Plaza —sobre la calle de Santiago— se ve el antiguo Pazo de Lanzós que se alza en el solar de la antigua casa de los Villouzás, con su escudo de armas tallado en piedra, teniendo en frente la iglesia de Santiago cuya construcción data del siglo XI, siendo reedificada a principios del siglo XV.

Bajando la calle Roldán —hasta la Pescadería— y en la intersección de las calles Rua Traviesa y Ana González —antes de San Francisco— se admira la arquitectura de la iglesia de Santa María del Azogue y el Convento de San Francisco; la primera data del siglo IX, y el segundo fué mandado construir por Fernán Pérez de Andrade en el año 1385, siendo en un tiempo panteón de la antigua nobleza, por encontrarse allí sepultados los restos de Aras de Pardo, das Mariñas, Fernán Pérez de Andrade —O Bó— y otros nobles de aquellos tiempos.

Iglesia de Santa María del Azogue

Abside de la
Iglesia de
San Francisco
BETANZOS

Descendiendo por la calle de San Francisco y caminando por la de la Ribera —con sus muelles restos del antiguo puerto de Betanzos, que fué de verdadera importancia por sus industrias de la madera y la sal— y dejando atrás la calle del Cristo —con su arco románico que formaba parte de las entradas de la ciudad— llégase al Puente Viejo —hoy reconstruido— y que dió origen al actual escudo de Betanzos.

Abajo corren las aguas del río Mandeo con grandes vistas panorámicas, y a su frente siguen las carreteras que van a Ferrol, Irijoa y otros puntos de la comarca; en lo alto de la calle de Nuestra Señora está el cementerio de la ciudad y su leyenda que llama la atención por su histórica justeza: «Mansión de la verdad es la que miras; no desoigas la voz del que te advierte, que todo es ilusión, menos la muerte»; a su lado está el santuario de los Remedios y a lo lejos San Martín de Tiobre, llamado también Betanzos —o Vello— por estar antiguamente enclavado Betanzos en aquel lugar. A la entrada del Puente y de cara a la ciudad, está el arco del Puente Viejo —otra de las puertas de la antigua amurallada ciudad— del que salen varias calles a su frente, derecha e izquierda, entre ellas la de los Plateros que lleva a la Puerta de la Villa, pero preferimos ir por la que corre a la entrada del Puente, donde está el antiguo convento de Monjas —sobre el río Mandeo— y ascender la empinada cuesta de la calle de los Castros; a Fonte d. Unta como vulgarmente es llamada, con su fuente de agua curativa, y sus maravillosos soportales ahí en la parte más baja de la ciudad; y allí en el Castro d. Unta —sobre el que está asentado Betanzos—, escuchamos ávidos de interés las narraciones históricas de este pueblo que se supone haber sido fundado por un jefe de una tribu celta— y su primi-

tivo nombre de Brigancia o ciudad de Brigo, así parece atestiguarlo; existen referencias además de que Betanzos fué la antigua Brigantium Flavianum de la época romana.

Subiendo a la Plaza del Campo, bajando por el Hospital e internándose en la Feria Nueva, está el Puente de Carregal bajo el que cruza el río Mendo, y ahí sí hay que detenerse para admirar la belleza panorámica que se ofrece a nuestra vista, y entramos ya en el Carregal.

La Naturaleza prodigó sus encantos a raudales en ese pintoresco y ensoñador rincón de Betanzos; flores, arboledas, prados; la quietud del río y el profundo silencio sólo turbado por el trino de los pájaros, dan un encanto inenarrable a ese vergel encantador que duerme la placidez de una hermosa tarde veraniega. En ese lugar de ensueño, está el pintoresco parque, obra del filántropo Don Juan García Naveira, y que encierra una belleza desbordante. Estanques, pasatiempos, subterráneos, avenidas florecidas, estatuas de buen gusto, museo, pabellones artísticos y un sinfín de bellezas que hacen de este lugar el rincón más admirable de esta tan hermosa y pintoresca ciudad. En el centro del Parque está la estatua de los dos hermanos, Don Juan y Jesús, señalando con la diestra la más meritoria de sus obras: el Asilo de Ancianos y las Escuelas; desfilan por nuestra mente todas las obras financiada por estos dos insignes y venerados hijos de Betanzos. A ellos se deben: el Asilo de Ancianos, donde encuentran refugio los desamparados; las escuelas García Hermanos, contigua; al Asilo y ambos en la carretera de las Cascas —hoy Av. Linare; Rivas—; las escuelas constan de 8 aulas —5 para varones y 3 de mujeres—; es un magnífico edificio, con tres patios de recreo, juegos infantiles, museo de historia natural, y que cuenta

Pasatiempo-Carregal.

BETANZOS

con un moderno sistema de enseñanza totalmente gratuita, y a cuyo funcionamiento se debe en gran parte el adelanto educacional de la ciudad. El Refugio de Niño; Anormales —en la carretera a la estación del Norte— es otra de sus obras, además un lavadero público en las Cascas, la moderna escuela mixta de San Francisco —donada al Ayuntamiento—, la refacción del Hospital municipal, y otras más que escapan a nuestra memoria; grandes gestos dignos de la mejor alabanza y que justifican el que los brigantinos los tengan siempre presentes en su recuerdo.

Recorremos ese maravilloso jardín del Carregal admirando sus variadas y magníficas atracciones, y saliendo por un bosque encantador nos adentramos en la Granja Agrícola, donde se exhibe la fertilidad de esta tierra que es cabeza de las famosas Mariñas tan elogiadas por cuantos las visitaron.

Cruzando la Granja —a su izquierda— hay un camino vecinal que lleva a las Cascas, pero antes hay que probar la deliciosa agua del Escorial —fuente natural que está a la entrada del camino. Internándose por ese lugar se admira al pasar la maravillosa vegetación que lo rodea, y siguiendo el curso del Mendo, pintoresco y ensoñador, se llega a las Cascas, cuyo Puente sobre el río mencionado nos lleva de regreso a la ciudad, no sin antes ver el antiguo Puente de Roibeira de construcción romana.

Agotados por nuestro paseo, y deslumbrados por tanta belleza, nos retiramos a descansar, es-

perando impacientes el nuevo día que ha de llevarnos a conocer los tan comentados alrededores de Betanzos.

Llegó el nuevo día; por las ventanas traseras de nuestro alojamiento, observamos el edificio del antiguo cuartel de Milicias contiguo al convento de Santo Domingo, hoy refaccionado y dedicado a cinematógrafo e Instituto de Segunda Enseñanza. El sol besa nuestros aposentos, pájaros saludan alegremente nuestro despertar. Apresurámonos, pues debemos iniciar el paseo; salimos del Hotel, cruzamos el Campo, bajamos la Fuente de Unta, pasamos el Puente Viejo, y tomando la carretera de Ferrol, llegamos a Caraña que cautiva con sus viejos, hórreos, su edificación antigua, los arroyos y cascadas que cruzan en todas direcciones, y la variedad de figuras y paisajes caprichosamente dibujados por la propia Naturaleza. Como el tiempo apremia, no sin cierta pena dejamos Caraña, hermosa y atractiva, y saliendo a la carretera, tomamos un atajo, empinado y estrecho, que nos hace bajar hasta el Puente de hierro del Ferrocarril de Betanzos a Ferrol, y siguiendo el trayecto de la línea férrea, contemplamos el hermoso espectáculo de la entrada de un tren que saliendo del túnel de Castro viene a la estación de Betanzos. Son milagros grandiosos de esta ciudad; el viajero donde menos lo espera encuentra nuevos motivos de admiración.

Siguiendo hasta el Puente de Castro —en la carretera a Bergondo y Sada— es imposible describir tanta belleza encontrada. Vamos a Vista Alegre con sus viñedos generosos, y desde allí

contempla la visión del panorama y se explica el origen del nombre sugestivo del lugar en que nos encontramos. No sin cierta melancolía adivinamos a lo lejos la belleza de otros puntos que no podremos visitar; de un lado, el Pasaje, Bergondo, Sada, Fontán, Moruxo; todo el encanto de las Mariñas meigas que describió con tanto acierto García Acuña, su caballero cantor; al frente, Souto, San Pantaleón, Paderne, Miño; todos bordeando esa ría de ensueño, y nos sobrecogemos pensando como será posible reunir tanta belleza en el mismo lugar.

Volvemos a Betanzos por el Puente Nuevo, subimos la calle Roldán, descendiendo la Plaza Constitución, dejando atrás la Puerta de la Villa, y siguiendo por abaj de los soportales del Campo, continuamos por la Cañota para admirar el paisaje de Sanxiao y los Angeles, y gozar de un merecido descanso a la sombra de los árboles que se elevan a orillas de río Mandeo. Allí escondida entre el follaje —sobre el río— está la deliciosa fuente que lleva ese nombre y que forma un marco encantador a ese celestial paisaje del Mandeo. Luego de descansar, nos encaminamos por entre las huertas artísticamente trabajadas, y por la Cruz Verde se sale a la carretera de Castilla donde está la Casilla —lugar obligado de todo viajero—, y en una glorieta rodeada de flores y con opíparos manjares hacemos honor al delicioso vino del país, y luego de una siesta bajo la sombra de los árboles, seguimos viaje por un camino vecinal hasta Roibina a orillas del Mandeo; después de contemplar la Acea —otro paraje encantador— vamos a Picachá, cuyo valle delicioso y de una belleza magistral es imposible de narrar. Sólo aquellos que tuvimos la suerte de haberlo visto, podemos dar fe de tanta belleza. Ya caída la tarde, contemplamos la puesta de sol, admirable y encantadora como todo lo que nos rodea en aquel silencio absoluto, y volvemos al pueblo convencidos de que si todo Betanzos es hermoso, Picachá es el lugar más divinamente bello que puede contemplarse. Ya en el hotel, desfilan por nuestra mente todos los lugares recorridos, y nos dormimos placidamente con la impresión de haber estado en un paraíso celestial.

Son las 9 de la mañana del día 14 de este mes de Agosto.

A nuestros oídos llega una gran algarabía; bombas de estruendo; comparsas de gigantes y cabezudos; danzas gremiales; bandas de música; coros y gaitas; y todos seguidos de gran cantidad de chicos y grandes, recorren la ciudad; ya empezaron las fiestas, y no queda nada de aquella ciudad tranquila y reposada de nuestra llegada; ahora todo es bullicio y animación. Las

calles se llenan de gentes de toda la comarca; la Plaza del Campo está adornada con guirnaldas, farolillos y serpentinas; hay fachadas de fuegos artificiales; se realizan bailes populares; existen sin fin de atracciones y juegos variados; se efectúan cacañas, regatas, partidos de fútbol, carreras pedestres, etc.; en el centro de la Plaza, está el típico «pao da merenda» rociado de sebo para hacer difícil la ascensión, y en su punta hay un tentador lacón esperando al valiente que se atreva a llegar a lo alto; es un espectáculo emocionante y divertido, ver como rivalizan en subir hasta su cúspide sin poder cumplir la empresa; entre las carcajadas del público, unos y otros pugnan por subir, hasta que por fin un marinero —acostumbrado a estos ejercicios— luego de varios intentos logra feliz éxito, y entre los aplausos de todos, alcanza la meta deseada.

Son días inolvidables; no queda un rincón de la ciudad que no se transforme en estos días de Agosto. Los amplios salones del Liceo Recreativo, la pintoresca Alameda, la Plaza García Hnos., los Cantones, el Parque Municipal, son hervideros de gentes que bailan, ríen y se divierten. En el Teatro Alfonsetti, se dan los últimos toques al globo colosal —único en su género— que habrá de elevarse el día 16 al anochecer; todos los chicos del pueblo, rivalizan en dar las primicias de los dibujos alegóricos que este año lleva; los acontecimientos más salientes del pueblo, caricaturas políticas, dibujos populares, todo rodeado de buen gusto, pintado en los diferentes gajos del globo, por aficionados brigantinos, que son verdaderos maestros en este estilo de la pintura.

Presenciamos el espectáculo de su elevación desde lo alto de la torre de Santo Domingo. Se sostiene el globo de una cuerda, mientras la muchedumbre sigue con interés los pormenores. El globo se infla mediante el calor producido por la quema de una gran cantidad de envoltorios de papel y paja impregnados de líquido combustible, popularmente llamados «chorizos» o «pachuzos». Toques de corneta, indican a los de arriba los movimientos que deben hacer, es decir, bajar o subir el globo. Ya está todo a punto; el clásico tres toques de corneta y el grito del pueblo ¡corte!; arriba, el ruido del hacha que corta la soga, y el globo en medio de un gran silencio, comienza a elevarse llevando en su base una artística barquilla profusamente adornada. Al pasar por encima de la torre, las campanas tocan a triunfo, y el pueblo dando escape a la emoción contenida, prorrumpen en aplausos y gritos de entusiasmo, mientras allá a lo lejos, la barquilla del globo que se va perdiendo en el espacio, inicia una fantástica sesión de piroctenia, en una dantesca visión de fuegos artificiales. Se lleva a cabo después la quema de la tradicional facha-

LOS CANEIROS

AÑO 1912

da del Santo Patrono, con las tracas y demás, tan similares a las conocidas fallas valencianas; hermoso espectáculo y de gran colorido.

18 de Agosto. ¡DÍA DE LOS CANEIROS! A las 8 de la mañana, todos van al Puente Viejo que está profusamente adornado y con muy buen gusto; en su embarcadero hay lanchas por doquier esperando iniciar esta poética gira por el río Mandeo. Miles de personas ocupan las embarcaciones que van adornadas con flores, farolillos, serpentinas y alegorías artísticas. Todo el mundo lleva la clásica empanada —manjar obligado ese día— y provistos de garrafrones con el buen vino del país, nos embarcamos río adelante en dirección a Armea, admirando en el recorrido el magnífico y ondulante paisaje que se presenta ante los ojos. Pasando la cata de «Churruchao» con su impresionante leyenda, llegamos a Armea; allí está el campo de ensueño, cantado por poetas y elogiado por tantas generaciones. No se puede pedir nada más hermoso. Betanzos nos muestra su último secreto; los que ya habíamos admirado y elogiado todos sus paisajes, nos encontramos ahora sin saber qué decir para expresar nuestra admiración por tanto derroche de belleza.

Desembarcamos, y luego le bailan al son de bandas y gaitas, buscamos un lugar en ese hermoso campo hoy poblado de gente, y allí a orillas del río, y sobre el tupido alombado del verde césped, comemos y bebemos, cantamos y reímos con más deleite que en el más cotizado comedor de los lujosos de los hoteles.

La fiesta se prolonga hasta entrada la noche; al regreso somos testigos del espectáculo más delicioso e impresionante con que pueda soñarse. La Luna se refleja en las cristalinas aguas del Mandeo alumbrando nuestro camino; la lancha,

sola, sin gobierno, va a impulsos de la corriente que suavemente la lleva a puerto; todos van cenando en franca camaradería, cuando al llegar a los Angeles, se inicia un torneo de canchales y una descomunal batalla de unas embarcaciones otras, arrojándose flores y serpentinas, entrecantando cánticos populares y los chistes sabrosos y de gusto. Todo el río se puebla de esa algazara. No sabemos cómo serían las fiestas venecianas pero sí sabemos cómo son los Caneiros, y como que nada más se puede pedir. De pronto silencio. A lo lejos, una fresca voz de mujer —de estas hermosas mujeres brigantinas que tanto armonizan con el encanto del paisaje—

Teño unha casiña branca
na Mariña, entre os loureiros;
Teño paz e teño amor,
teño gloria e teño cea;

En el eco de la noche tan propicia; de nuevo la canción de añoranza:

Doces galeguíños aires;
quitadipiñños de penas
encantadores das augas
y amantes das arboradas.

Más cerca, casi a nuestro lado, con gran plena, una niña recita el poema inolvidable de Sofía Casanova:

Los Caneiros
poesía inefable de mi tierra
divinamente pagana
y cristianamente bella.

Seguimos adelante con un silencio melancólico, pero pronto volvemos a alegrarnos al ver las luces de Puente Viejo. La juventud canta a coro:

Imonos para Betanzos
miña cariña de rosa;
imomos para Betanzos;
que non hai terra com-a nosa.

El Puente Viejo, iluminado a la veneciana, y con gran cantidad de gente que no pudo concurrir a la fiesta, espera a los viajeros. El Mandado se va quedando en silencio; las últimas lanchas llegan al muelle después de gozar hasta lo infinito la dicha de ese día inolvidable. Luego... el desembarco... la tristeza... las añoranzas y recuerdos... ¡Hay días que debieran ser eternos!

Dejando a Betanzos dormir el cansancio y el abuelo de tantos días de fiesta, nos alejamos de esta ciudad que nos hizo remontar a tantos años atrás, tan llena de historia, tradiciones y recuerdos, llevando en la mente el recuerdo de sus monumentos antiguos, la belleza de sus paisajes, la fascinación de sus fiestas, las empujadas cuestas de sus calles que hicieron popular aquello de

«Betanzos es parecido a una taza, pues todas son cuestas arriba hasta llegar a la Plaza», y nos despedimos de esta antigua y pintoresca ciudad bien llamada de los Caballeros, por su nobleza e hidalguía tradicional, llevando una nostálgica pena al tener que decirle adiós, pero contentos de haber admirado esta adorable campiña gallega, y resonando todavía en nuestros oídos aquella estrofa popular:

Imonos para Betanzos
que non hai terra
com-a nosa.

Contempamos desde lejos su caserío, y melancólicamente nos preguntamos:

—¿Algún día tendremos la suerte de volver a este paraíso divino?

Y empezamos a sentir la nostálgica y dulce «morriña» que a todos contagia esta tan querida y recordada tierra gallega.

Buenos Aires, Agosto de 1948.

L. _____

P. _____

R. _____

Coral del Centro Betanzos «Os Rumorosos» en su homenaje a Rosalía de Castro

Elogiosos comentarios en torno a la actuación de nuestra Coral

Nuevamente debemos ocuparnos de las brillantes actuaciones cumplidas por la masa coral de nuestra entidad que bajo la acertada dirección del maestro Sr. José Corallini, viene realizando una patriótica labor de difusión de la música gallega.

Sus relevantes condiciones artísticas se pusieron nuevamente de manifiesto a través de sus interpretaciones en actos culturales organizados por entidades de nuestra colectividad y de esta institución, y en modo especial en los actos conmemorativos de las Jornadas Gallegas.

Sus actuaciones, en la Radio del Estado, Homenaje a Rosalía de Castro, Audición «Recordando a Galicia», audiciones radiales del Centro Lucense y muchas otras, motivaron que hasta esta Comisión Directiva llegasen gran cantidad de felicitaciones, entre las que por su importancia destacamos las siguientes:

DEL CENTRO GALLEGO DE BUENOS AIRES

(4 de agosto de 1948)

«En nombre de la Junta Directiva que me honro en presidir y en el propio, tengo la satisfacción de dirigirme a Vd., a fin de hacerle llegar el testimonio de nuestra mayor gratitud por la inapreciable colaboración prestada a este Centro, al facilitar, en forma tan gentil como desinteresada, el siempre valioso concurso del conjunto coral «Os Rumorosos», que tan acertadamente dirige el Maestro José Corallini, para actuar en el acto celebrado en nuestro «hall» social, y en la audición especial difundida por Radio del Estado, en conmemoración del día de Galicia.

El visible interés con que fué aguardada la presentación de ese prestigioso y afiatado conjunto, vióse plenamente satisfecho, como lo atestiguan fehacientemente los nutridos y calurosos aplausos que la concurrencia le tributó entusiastamente, en nuestro local social, al término de cada una de sus escogidas interpretaciones. Nos es grato asimismo aprovechar esta ocasión para extender por su intermedio tanto al eximio Maestro Corallini como a todos y cada uno de los integrantes de tan calificada agrupación, nuestras más cordiales felicitaciones, augurándoles una serie de siempre renovados éxitos.

Al reiterarle el más profundo agradecimiento, en nombre de todos los que mereced a tan apreciable gesto, pudimos acercarnos espiritualmente y por unos instantes a nuestra querida tierra natal, ruégole acepte, junto con el afectuoso saludo de los miembros de esta J. D., las seguridades de mi particular consideración y estima.»

Firmado: José Villamayín, presidente. — Edelmiro Peña, prosecretario.

DE LA COMISION DE CULTURA DEL CENTRO LUCENSE

(28 de julio de 1948)

«Queremos hacerle a Vd. intérprete ante los componentes del Coro «Os Rumorosos», que tan acertadamente dirige el Maestro Corallini, de nuestro profundo agradecimiento por la eficaz y valiosa colaboración prestada por ese conjunto en los actos de la celebración de la semana gallega con que nuestro Centro celebró tan fausta fecha.

Ello contribuyó a dar realce tanto a las transmisiones radiales, como a nuestro festival del día 22 en el Teatro Argentino, cuyas interpretaciones magistrales enorgullecían nuestros sentimientos de gallegos, a la par que daban a nuestra colectividad jerarquía artística por la justeza y precisión de nuestra música regional.»

Firmado: Indalecio Alvarez, presidente. — Norberto Fernández, secretario.

DE LA IRMANDADE GALEGA

(27 de agosto de 1948)

«Teño o pracer de me dixir a vostede prá pol-o seu dino intermedio, espresar a Xunta Directiva d-ise prestixioso Centro as mais afervoadas felicitacións d-ista Irmandade pol-o brillante éxito dos aitos que celebrou recentemente o Coro «Os Rumorosos», baixo a certaíra dirección do distinto Maestro Corallini, nos aitos do día de Galiza en que tomou parte.

Eisí mesmo fólgame de lle transmitir a satisfacción patriótica que sentimos os membros d-ista Irmandade pol-a gran laboura galeguista sue isa entidade ben desenrolando, coma tamén pol-a outa proba de patriotismo galego e de solidaridade cos anceos do povo da nosa patria Galiza, que empecha a felís decisión d-ise benemérito Centro ao desñar coma seu presidente honorario, ao xefe espritoal da galeguidade, irmán D. Alfonso R. Castelao.»

Firmado: Manuel Puente, presidente. — Rodolfo Prada, secretario.

DE LA DIRECCION GENERAL DE INSTITUTOS PENALES

(31 de mayo de 1948)

«Tengo el agrado de dirigirme al Sr. Presidente, para expresarle el reconocimiento de esta Dirección General por la valiosa colaboración prestada al acto artístico realizado el 25 del mes en curso en la Penitenciaría Nacional, al fa-

cilitar tan gentilmente la participación de la masa coral de ese Centro, que dirige el Maestro José Corallini.

Le ruego quiera hacer extensivo nuestro agradecimiento, a los integrantes de dicha masa coral, quienes en un hermoso gesto (tan espontáneo como cordial), donaron a la biblioteca de reclusos de dicha Unidad, un ejemplar de «Obras Completas» de la inmortal poetisa gallega Rosalía de Castro.

Firmado: *Roberto Petinatto*, Director General de Institutos Penales de la Nación.

CASA PEPE

PELUQUERIA DE SEÑORAS

PEINADOS
TINTURAS

Permanente Obsequio \$ 3.-
mencionando este aviso

Montes de Oca 282

23 - 6849

LIBROS EN BLANCO

REVISTAS
ESTATUTOS
FOLLETOS

IMPRESION

TRABAJO COMERCIAL

SOBRES
TARJETAS
ETC.
ENCUADERACION

ESTADO UNIDO 1665 - B/ AIRE

Marcelo L. Cabrera

38-9818

- O HORREO -

Especial para revista «Betanzos».

Se nas mariñas de Betanzos nasceu a nosa agricultura, como se ven decindo, alí debeu nascer tamén o noso hórreo, para gardar, secar e conservar os froitos da colleita anual. Trátase d-unha construción equilibrada e armoñosa, útil e característica de Galiza. Según a comarca e tamén a feitura e material, chámase hórreo, piorno, espigueiro, canizo, canastro, cabaceiro, graneiro, etc: O meirande de todos cantos vin —todo él de pedra— está en Carnota.

O hórreo galego aínda non foi estudado como merece pol-a súa antigüidade e, sobor de todo, pol-a súa beleza. Un investigador estranxeiro, Frankowski, faino derivar dos palafitos, eicáis pol-a semellanza que teñen coas vivendas primitivas, alzadas sobor de esteos nas augas dos ríos e lagoas. Sexa ou non verdade o parecer de Frankowski, non cabe dúbida de que as pilastras de sctén sóio teñen por obxeto resgardaren o hórreo das alimañas dañinas (lembrémos que as pedras en que repousa o hórreo chámanse «torna-ratos»), tal como se preservaban as vivendas lacustres dos antergos galegos cando a nosa terra era un viveiro de lobos, osos e demáis feras. Por outra banda, parece demostrado que nos esteiros da ría de Betanzos existiron vivendas palafíticas, das que moi ben pudo derivarse o noso hórreo. Pero... non é cousa de dar azos á tola imaxinación, porque dos horreos hai moito que decir e que Frankowski non dixo. En verdade, o hórreo é unha xoia arqueolóxica, unha arealicio, digna de ser estudada a fondo por un investigador do noso país.

O hórreo galego non é simplemente un graneiro, como é o asturián; é unha hucha sagrada, que garda o pan de todo o ano. Compre decilo d-unha vez, ao xeito dos vellos labregos: o noso hórreo é un relicario que garda o corpo do Noso Señor. Os estranxeiros que visitan a nosa terra toman os hórreos por capeliñas ou por moimentos funerarios, debido ao seu feitío relixioso, sempre coriado por unha cruz. Pero a cruz dos hórreos non ten virtudes profiláiticas, como teñen as cruces das portas e portalóns en contra das meiguerías e as acometidas do demo... A cruz dos hórreos é simplemente consagratoria.

O hórreo —tal vez con feitura distinta— é anterior ao cristianismo, ou, polo menos, anterior ao trunfo da Eirexa en Galiza. Esto ponse de bulto con sóio notar que ten unha cruz n-un extremo e un remate piramidal no outro. A cruz revela que foi cristianizado e o remate piramidal demostra que o hórreo foi mansión protexida pol-o deus da fecundidade. A este respecto di unha profesora norteamericana, Mrs. King, que percorreu Galiza: «Os galegos gardan o millo en granciros sobor de soportes de pedra, ben construídos, ben teñados; n-un dos seus extremos érguese unha cruz de pedra e no outro o símbolo fálico en pirámide». Moi de razón é que os forasteiros vexan en Galiza —país antigo e celta— moitas remanencias do culto tálico, que non sóio conserva no hórreos, pois non é necesario que os que o veñen utilizando sepan e que significa. Sabido é que os remates do barroco galego son estilizacións do alcáprés, cousa que non refuga un remoto destiño idolátrico, hoxe totalmente invisíbel para os ollos do espírito común. Agora ben; o remate piramidal dos hórreos é tan constante na súa presenza como na súa feitura, e a cruz que se emparella con él non ocupa un lugar de preferencia; pol-o que é obrigado recoñecer que se trata d-un elemento simbólico, d-unha invocación ao deus da fecundidade, xa desaparecido das nosas creencias, pero que deixou ronsel no subconsciente místico das xentes de a'dea, que trasegaron do paganismo ao cristianismo as eternas arelas e fartura e benestar. Quero decir que o tal remate ven usándose por tradición i en virtude do noso conservadurismo. Así, pois, os primitivos cristiáns galegos adoptaron a cruz, como protetora das colleitas; pero sen esquecer ao deus da fecundidade, o deus antigo, que tamén os protexía. E velahí unha proba evidente da antigüidade do noso hórreo.

Moitas cousas se poderían decir a prol dos hórreos; pero eso levaríamos moi lonxe e consumiríamos as páxinas d-esta revista.

Castelao.

Editado por nuestra entidad, juntamente con las sociedades: CENTROS: Lucense, Orensano, Pontevedrés, Coruñés, A. B. C. del Partido de Corcubión, Federación de Sociedades Gallegas e Irmandade Galega, fué publicado el Estatuto de Galicia con antecedentes y comentarios sobre las aspiraciones de nuestro pueblo, y que fué repartido en ocasión de conmemorarse el XII aniversario del plebiscito de la autonomía de Galicia, del que extractamos lo siguiente:

"A PERSONALIDADE NACIONAL DE GALIZA"

Galiza ten unha lingua propia, criada no berce de outra anterior —probablemente céltiga—, que é filla do latín, irmán maor do castelán e nai do mal chamado portugués, en cuia lingua se produxo un dos moimentos líricos máis antigos e admirabeis de Europa. E se a lingua non fose un distintivo nacional, porque non respeta fronteiras e vemos que unha mesma lingua pode servir de lingoaxe a diversas nacións, xusto será recoñecer que, pol-o menos, o idioma galego —hoxe falado en varias partes do mundo— é natural de Galiza, porque alí naceu e alí se criou e fixou literariamente.

Galiza ten un territorio propio delimitado por fronteiras naturaes de formas doces i entranas duras, que foi unha illa de pedra nos tempos xeolóxicos, e que hoxe semella unha inmensa esmeralda engarzada no extremo da cordilleira cantábrica: cabo do mundo antigo e peirán avanzado cara o novo. Es anque a nación non fose máis que unha alma, como dixo Renán, capaz de expandirse por riba das montañas, dos ríos e dos mares, conservando a súa unidade en diversos climas e rexións, xusto será recoñecer que a terra galega é única e diferente do resto d' Hespaña: "o lugar onde se amasou a nosa carne e se modelou o noso espírito", como ben dixo Nóvoa Santos.

Galiza ten unha morfoloxía social i económica propia de tan rara orixinalidade que non hai ecoación posíbel entre os seus problemas vitaes e a lexislación única do Estado hespañol, pol-o que alí se siguen practicando as vellas costumes xurídicas, a furto da lei irradiada dende Madrid. E se Galiza, en longas centurias de traballo, chegou a formar un cadro compreto da súa vida privada e social, que non encaixa na orgaización uniformista de Hespaña, xusto será recoñecer a necesidade d'unha política estatal galega.

Galiza ten unha cultura propia, en todo diferente da dos demais grupos hispanos, que se revela nas artes plásticas, na sabiduría popular, na música e instrumentos, nas danzas e cantigas, nos estilos da arquiteitura civil e relixiosa, no lirismo da poesía oral i escrita, no ritmo das expresións literarias e musicas, na filosofía dos refráns, no sentido saudoso do amor e no sentido trascendente da vida e da morte. E se a cultura galega xurde de fondos primitivos e insobornabeis, como a de Bretaña na Franza e a de Escocia en Inglaterra, ben se

advirte na alma de Galiza un refinamento europeo, que se denota en rasgos de tolerancia, de crítica, de humor, de trasacordo e de cautela, calidades que non sobresaen nos povos de fala castelán.

Galiza ten un carácter étnico propio, que provén dos povoadores céltas, que constituiron o seu primeiro orgaismo habitual e territorial, podendo afirmarse que todos cantos alí chegaron dispois procedían do mesmo tronco e repetían o mesmo sangue. E se a raza fose, a-efeito, a determinante do carácter homoxéneo d'un povo, sen que por así creelo incurrisemos en pecado, ben podía Galiza enfrentar a súa enxebreza co mestizaxe do resto de Hespaña, atribuíndolle ao sangue árabe a indisciplina, a intolerancia e a intransixencia con que os hespañoes se adornan.

Galiza, pois, conta con todol-os atributos hestórico-naturaes que caraiterizan ás verdadeiras nacionalidades; pero faltalle algo moi importante para ser perfeita: fáta-lle a independencia política o goberno propio, que toda sociedade human necesita.

¿Qué Galiza non é unha nacionalidade por non ser un Estado independente e soberán? Se tal defeito nos fose imputado por hespañoes, nós sentiríamonos incitados ao separatismo; pero en verdade sóio aspiramos a unha autonomía integral, dentro da libre federación de todol-os povos hispanos.

Galiza non necesita máis que eso; pero non pode conformarse con menos, porque tal é o seu desinio hestórico.

JOSE DAPORTA

Camisería — Bonetería — Medidas

•
SAENZ PEÑA 14

FLORERIA "BRESSI"

Coronas — Palmas — Canastas — Ramos — Venta de Plantas

PRECIOS MODICOS

ROQUE BRESSI

ENTRE RIOS 762

T.E. 38-7043

Particular: E. Rios 761

Hágase socio del **CENTRO BETANZOS**

¡ESPAÑA!

*No hagas caso de lamentos
Ni de falsas emociones;
Las mejores devociones
Son los grandes pensamientos.*

*Y, puesto que, por momentos,
El mal que te hirió se agrava,
Resurge, indómita y brava,
Y antes de hundirte cobarde
Estalla en pedazos y arde,
Primero muerta que esclava.*

Federico García Lorca

BETANZOS - A CAN GREXEIRA

BETANZOS

Torre Municipal

RECORDO

*Campaña, campaña,
campana da nosa aldea,
tan alegre pol-a festa
e tan tristeira no dór.*

*Campaña que os que morren
van escoitando o teu son.
Campana da nosa eirexa,
¡campana!, ¡ten compasión!*

*Dos que sofren, dos que choran,
dos que non teñen nin pan;
das feridas dos que vexas
sin ter nai e sin ter pai.*

*Non deteñas os teus ollos
hasta sentir xunto atí
a derradeira lembranza
dos que t'ouviron xemir.*

*Non atristezas o vento
c'o teu flébil latear,
campaña feiticera,
campaña do lugar.*

*Estás na torre encaixada
col un prezoso rubí,
i-ó poñerte en movemento
arrepia o teu latir.*

*Campana da nosa eirexa;
campana ten compasión
dos que, amorosos, ti vexas
que merescen un perdón.*

*(Do libro Brétemas Mariñás
do poeta betanceiro,
Celestino Luis Crespo).*

Carmiña, Panduriño y Gerardo

Hay una escena que se desarrolla a la puerta de la Catedral de Santiago; allí donde la fe, el amor y la gratitud hicieron su voto.

Panduriño es el reflejo del alma gallega, que sabe de amores, de dolores y de gratitudes, triología sublime que se asoma a los labios de Panduriño, al anunciarle Carmiña y Gerardo la grata nueva de que fué nombrado médico de la Compañía del Norte, en La Coruña, cuando al final de su carrera, se disponía a ir a la aldea a esperar que la suerte le deparara un humilde puesto.

Y así se expresa Panduriño ante Carmiña y Gerardo:

«PANDURIÑO.—¡Me dejan esconderme un instante? Huir a solas no es tan ridículo... Y un doctor... Porque yo soy el doctor Panduriño... Digo, no, el doctor don Adolfo Puleiro... ¡Miento, mento! El doctor Panduriño soy... ¡Eso es, el doctor Panduriño! Que yo no renegaré jamás del cornetín y de la murga, que me dieron el pan y la carrera... ¡Eso es, el pan y la carrera! Y si llego a la fortuna, a la Academia... ¡al cielo que llegue!, en la celebridad, en la Academia y

en el cielo estará el cornetín del murguero donde todos lo respetaron como escudabulario de un hombre que luchó de frente contra la ignorancia y contra la miseria... ¡Eso es, contra la ignorancia y contra la miseria!»

La Galana y Eudvigio

Las puertas de acceso a la Catedral de postelana, dijérase que abiertas están a la Caridad, al Amor y a la Penitencia.

Ante cualquiera de ellas se han escrito páginas sublimes y humorísticas.

La escena II de «La Casa de la Troya» registra una de ellas.

La Galana —aquella pobre que humildemente suplicaba una limosna junto con el ciego Eudvigio— relata la «buena noche» del baile, en cuanto a la colecta hecha, como asimismo el lujo de la concurrencia y el mismo. Otra de las mendigas que forma el coro, tercia y dice:

—Y de lujo y de vestir cuanto te da es poco. ¡Van hasta señoras sin ropa por arriba!

A lo que contesta el ciego Eudvigio:

—No hay bien como el de la vista.

NOVO, VIA & DE SANTO

FABRICANTES

Lencería - Artículos para Bebés - Higiénicos

Bdo. de Irigoyen 447

T. E. 37-6406

Lembranza d'un home representativo

¡Betanzos dos Cabaleiros! Quen queira falar ben de ti haberá de lembrarse d'un cabaleiro betanceiro que dorme o derradeiro sono no cemeterio pendurado com'un xardín melancólico sobr'a meiga paisaxe da túa ría: aquel García Acuña ô que non poden esquecer cantos na lus da sua sonrisa aristárquica vironll'a i-alma toda nobreza, xenerosidade e cultura, alma exquisita, irmá xemea da do señor de Gondomar, que foi coma él espello de cónsules galegos ô servicio da Hespaña.

Com'o Dante percisóu de Virxilio para percorrer os círcos do Inferno e com'o o noso Curros percisóu d'Añón para entrar pol-os vagóns dos sete pecados capitaes, aqueles que sintan o verdadeiro degaro de coñeceren de xeito rutimo e forvoroso a i-alma adormecida e bela da terra brigantina, terán que busca'l'a guía espiritoal do Rodenbach betanceiro. Porque "La Mariñana" de García Acuña é o semello na literatura do noso país á "Brujas la muerta" nas letras belgas.

Todo homenaxe a Betanzos ten que ser un homenaxe a García Acuña, a aquel home bô que midiu sempre có'a mesma sonrisa cristianamente comprensiva a amigos e inimigos; ten que ser iso ou o viceversa categórico.

As cinzas do máis outo cantor da soedosa e silente urbe betanceira que recreía o sono vetusto da súa historia com'n vel'o Narciso fidalgo na i-auga queda da ría que peitean

antergas pontes de pedra, xa andan misturadas c'o maino ár que bica todo. Nas verdecentes marismas, no mosaico de leiras como mendos d'un fatelo de probe zurcido con fíos de suor labrego, no pentágrama de viñas —evocación de ledicias báquicas—, nas portas históricas ond'aniñaron as leendas, nas rúas encosta, nos amplios baleóns frocidos, nas eirexas d'antigo estilo —¡porcos bravos dos Andrades que na vosa eternidade de pedra gardades o segredo das xestas dos Lanzós e as fazañas dos Irmandiños!—, onde queira o espírito de García Acuña, gran cabaleiro da cidade dos cabaleiros, áchase omnipresente.

Cando pol-as tristes celosías d'aquel vello e homildosiño mosteiro que molla seus franciscanos pes no río (a cuias ore'as dormen no lamal tumbadas as embarceciós fluvias) penéiranse os rezos das freiras que n'él acougan, e voan no luar como anxos invisibeis, eu penso que renden culto á i-alma mariñana que grorificóu nas súas ledicias e nas súas doores García Acuña.

Tod'o encanto da encantada vila dos Andrades agarima a lembranza d'aquel cabaleiro da señorial sonrisa, que roeron os vermes da morte na friaxe dos seus labios para trocárense en vermes de lus. E os porcos bravos de pedra dos Andrade bicante o espírito, ollando foscamente ôs exóticos líóns de cemento, emb'ema do pseudoarte que veu pol-o mar.

A. Villar Ponte.

ARTICULOS PARA EL HOGAR — REGALOS

Callao 202

T. E. 48-7376

Aporte Gallego a la Cultura General de España

— La Universidad de Santiago de Compostela —

Deteniéndonos a pensar en los remotos orígenes del primer centro de cultura de Galicia, llegamos a la conclusión de que fué concebido en la mente de un hombre amante de su pueblo, que se brindó entera-mente en favor de una causa que engran-deciendo a su suelo natal, contribuyese a enriquecer la cultura universal.

Referímonos a la Universidad de San-tiago de Compostela —cuna del saber— cuyo fundador fué Don Lope de Marzoa, el que ayudado por el obispo de Canarias, Don Diego de Muros, comenzó el trazado de los primeros planos de lo que más tar-de sería tan importante casa de estudios.

Al igual que las demás universidades, tuvo su origen en los llamados «Estudios Viejos», que constaban de un tríbium y un cuatríbium.

El tríbium comprendía el estudio de la gramática, y el cuatríbium los de aritmé-tica, geometría, música y astronomía.

Distinguíanse tres clases de universida-des, a saber: 1º) las pertenecientes al Es-tado; 2º) las sostenidas por el municipio; y 3º) las particulares, creadas por prin-cípes o prelados. Se contaban además, las llamadas populares, entre las que figura-ba la de Santiago de Compostela.

En 1495, había conseguido ya Don Lope de Marzoa la cesión del edificio de San Payo de Antealtares, para instalar un co-legio destinado a estudiantes pobres.

Fray Rodrigo de Valencia, en 1499, re-clama dicho edificio para alojamiento de las monjas de San Benito.

Merced al obispo de Canarias, Don Die-go de Muros, le es posible a Don Lope de Marzoa, obtener una casa en la Rúa Nueva.

En principio se dictaron estudios de gramática. El personal de ciencias cons-taba de un catedrático y un repetidor. La inspección la constituían dos visitadores: uno en representación del Cabildo y otro del Concejo.

A la muerte de Don Lope de Marzoa, erígese en continuador de su obra, el Deán de la Catedral de Santiago, llamado tam-bién Diego de Muros.

El 17 de Diciembre de 1504, mediante

una Bula del Papa Julio, se autoriza la creación del «Estudio», y exímese de la jurisdicción ordinaria a todos los que es-tuviesen ligados a la fundación.

Sufre dos años más tarde la mala ad-ministración del bachiller Pedro de Vie-ria, el que malversa fondos de la Univer-sidad, dejando a su muerte, acaecida en 1511, espléndida herencia a los suyos.

Por ese entonces, surge en Galicia la figura de un prestigioso prelado, Alonso de Fonseca, quien aporta a la enseñanza la apertura de un nuevo «Estudio», al frente del cual se encontraba como rector el canónigo Auñón, y que funcionaba en el antiguo edificio del Hospital de la Am-bachería. Este nuevo «Estudio» tuvo una existencia poco próspera.

Fallecido el obispo de Oviedo —tenet Don Diego de Muros— Fonseca trata de fu-sionar los dos «Estudios» ya existentes, lo que consigue mediante una Bula de Clemen-te VII, el 15 de Marzo de 1525, al mismo tiempo que se autoriza la construcción de una casa de estudios para escolares pobres, y se otorga la trascendental prerrogativa de conceder grados en Teología, Artes, Derecho, circunstancia esta última, que le coloca en la categoría de verdadera Univer-sidad.

Intervienen en la construcción del edi-ficio los arquitectos Covarrubias y Alarcón y los pedreros Gontín y Díaz; como pre-ceptores fueron designados Villagrán, Nu-gueral, Carmona y otros de no menor pre-stigio.

El doctor Andrés Cuesta, designado vi-sitador por el Concejo Real, dispone lo si-guiente:

- 1º Asentamiento del «Estudio» en el edificio mandado construir por Fonseca.
- 2º Instalación en la misma casa del co-legio de teólogos pobres.
- 3º Organización del colegio de estudian-tes artistas.
- 4º Gobierno de la Universidad por el claustro de doctores y maestros, pre-sididos por el rector elegido anual-mente entre los canónigos de San-tiago.

Pero las órdenes religiosas intervienen aún más directamente, modificándose lo dispuesto por Cuesta, dando participación al Abad de San Martín Pinario, al Prior de Santo Domingo, al guardián de San Francisco y al comendador de la Merced de Conjo, teniendo que intervenir el Consejo Real, para evitar lo que parecía un intento de los jesuitas para adueñarse del Colegio.

Las enseñanzas entonces establecidas, eran: Gramática, Retórica, Filosofía y Cánones, ampliándose en 1560 con lecciones de Matemáticas y Esfera. En 1573, se cedió a los jesuitas el derecho a la enseñanza de la Gramática, sin que por ello hubieran de percibir gratificación alguna de la Universidad.

Las cinco Facultades consideradas mayores, Teología, Filosofía, Cánones, Leyes y Medicina, aparecen dotadas en 1648.

Existía la lectura de extraordinario, que hacían los doctores y licenciados con autorización del c'austro, y a horas que no entorpeciesen la marcha de los estudios oficiales.

Por Real Cédula del 10 de Enero de 1748, Fernando VII nombra visitador regio al maestro-escuela de Santiago Don Juan de Ulloa. Con ese motivo se modifican los estudios, agregándose las cátedras de Matemáticas, Sexto de Decretales, Segunda de Instituta, Código, Cirugía y Anatomía, con sus seminarios y laboratorios correspondientes.

El decreto de Carlos III, expulsando a los jesuitas del territorio español, permitió la instalación de la Universidad en locales más amplios que los existentes en el Colegio de Fonseca.

Los bienes pertenecientes a los jesuitas fueron destinados a la enseñanza, siendo además trasladados la Universidad y el Colegio de San Jerónimo a las casas de los jesuitas por Real Cédula del 19 de Agosto de 1769. No hallándose éstas en condiciones adecuadas, fué necesario la construcción de un nuevo local que se adaptó a un tipo neoclásico.

A partir de 1845, la Universidad toma nuevo ritmo. Se modifican beneficiosamente las Facultades de Medicina y Filosofía; amplíase la enseñanza de la Facultad de Jurisprudencia, créase la Farmacia, y se suprime la Teología.

Los patrimonios de cada Universidad pasan a manos del poder central, y los Minis-

terios de Fomento y Gracia y Justicia primero, y el de Instrucción Pública después, dirigen definitivamente los destinos de las Universidades españolas.

La de Santiago de Compostela con su progresiva marcha, dió hombres esclarecidos que consagraron su vida a la enseñanza prestigiándola en todo momento, como Iglesias Aniño, Doctor en Ciencias y rector de la Universidad compostelana, quien a su vez fué fundador del Museo de Historia Natural, donde se hallan reunidos todos los ejemplares de la fauna de Galicia.

Pero aún reconociendo la obra de estos insignes gallegos, no puede olvidarse a aquel otro, Don Lope de Marzoa, quien al materializar su idea dió origen a este gran Centro, aportando con ello a la Cultura General de Galicia y de España entera, la creación de este «Pozo del Saber» a donde habían de llegar los hombres ávidos de instruirse, haciendo de Santiago de Compostela un foco de cultura universal, antorcha luminaria de varias generaciones, que con sus conocimientos adquiridos en estos viejos claustros, prestigiaron y enaltecieron esta meritoria obra gallega.

Sara M. Suárez Duporta.

Moreno y Cía.

FABRICANTES DE

Mantelería - Ropa de cama

Cuna y Colchas

Importación de telas blancas

Hipólito Yrigoyen 1246/50

T. E. 37-6928

Buenos Aires

Labrador de la Provincia de Betanzos
según grabado del Siglo XVIII

PARTIDOS JUDICIALES DE GALICIA BETANZOS

Constituyó con otros partidos judiciales la antigua provincia de Betanzos, que databa del siglo XV y que fué la más poblada y una de las más ricas de Galicia y que dejó de existir en los primeros años del siglo XIX. Sería inútil querer resumir para estas pocas páginas de que disponemos, la historia rica en sucesos de esta antigua provincia gallega. Nos limitaremos pues, a describir, como en casos anteriores, el actual partido judicial de Betanzos que está formado actualmente por diez ayuntamientos: Abegondo, Aranga, Betanzos, Bergondo, Cesuras, Coirós, Irixa, Oza de los Ríos, Paderne, y Sada. Está si-

tuado al S.E. del partido judicial de La Coruña y limita al N. con Puente deume, de quien se separa el río Lambre. Al E. con el de Villalba, al S. con el de Arzúa, al S.O. con el de Ordena. totalidad y se destacan las Mariñas, que es una sucesión de valles que constituyen «un camino de dioses», según el viajero alemán Ziegler, en su libro «Viaje por España». Esta expresión de dicho viajero nos ahorra de intentar siquiera describir la belleza de esta zona de la provincia de La Coruña. Todo el partido judicial cuenta con frondosas huertas, prados naturales y montes poblados de arbolado. Los ríos que fertilizan la comarca son el Mandeo, el Lambre, el Mendo, el Mero, el Barcés y el Zarzo y en su sistema orográfico su monte más notable es el del Gato. Es muy abundante en fuentes naturales; y está rodeado y al O. con el de La Coruña. Es un partido judicial rico, su terreno es fertilísimo en casi todo, vesado por diversas carreteras y por el ferrocarril del Norte. Se conservan numerosos restos de los primitivos pobladores celtas en el partido judicial, así como numerosos monumentos que dan idea de su esplendor en la época medioeval.

LA CAPITAL.—La ciudad de Betanzos es una de las más bellas de Galicia y de las que encierra más testimonios históricos y de arte. Está situada sobre el antiguo castro de Unta y bañada por los ríos Mandeo y Mendo que le rodean por el E. O. y N. y que dan lugar a la Ria de Betanzos. Esta rodea esta ciudad de extraordinarias bellezas naturales y la producción de las huertas y hortalizas que la rodean es de trigo, maíz, legumbres, hortalizas, muchas y variadas frutas y vino excelente y suave, con el que se fabrica además un excelente champagna y vino tostado. Esta ciudad asume el movimiento mercantil, agrícola e industrial del partido. Tiene comercio interno y cuenta con numerosas industrias. Pero lo más importante de ella en la actualidad, lo constituyen sus monumentos que la convierten en una ciudad monumental de relativa importancia por su belleza arquitectónica y su gran antigüedad. Sus calles forman pendiente hacia la ría, excepto la entrada que da a la plaza del Campo, cuyo centro se alza la hermosa fuente pública hecha en la famosa fábrica de Sargadelos en el año 1866 y que la remata una estatua de Diana. En ella también se hallan el hospital de San Antonio, el antiguo Colegio de Huérfanos y la antigua capilla de San Roque. En la misma plaza está el famoso Portalón Alhóndiga en donde se celebra el mercado de granos. En el Portalón Grande, situado en la parte N. de la plaza y formando ángulo con el Cantón Pequeno, se conservan algunas edificaciones del siglo XIX de gran aspecto, encontrándose al final de este portalón el comienzo de la calle que conduce al Ayuntamiento, denominado Porta da Vila. En una

Los lados se conservan empotrados en la pared otros escudos. Gran parte de la plaza del Campo está rodeada por soportales y constituye el corazón de la ciudad. El puerto de Betanzos fué muy importante en la época medioeval rivalizando con el de La Coruña con el que sostuvo numerosos pleitos. Una plazuela bellísima es la llamada del Consistorio y que en el siglo XVI se llamaba del Reloj. Se conservan aún con sus antiguos arcos en punta, tres de las puertas de la ciudad, la del Ponte Novo, al final de la Rua dos Ferreiros hoy denominada Roldán la del Cristo y a de Ponte Vello, en la unión de las calles de los Plateiros y de Sobre da Cerca. Su calle más igual es la Da Ribeira, donde estaba situado el viejo cuartel de milicias y fueron famosas en la Edad Media la de los Clerigos, San Francisco, Pescadería y la de Fonte de Unta. De los puentes que atraviesan la ría hay que destacar O Vello, y O Novo. El edificio del Archivo fué edificado para Archivo de Galicia poco después de la mitad del siglo XVIII, habiendo sido costeadado por el Reino Gallego con un impuesto sobre la sal y el vino durante diez años. Se había destinado una cruzja para cada una de las siete provincias en que se dividía entonces Galicia, consta de dos cuerpos y nunca llegó a ser utilizado para Archivo. La Casa Consistorial fué realizada por el gran arquitecto Don Buenaventura Rodríguez a finales del siglo XVIII. La cárcel del Partido fué palacio de Fernán Pérez de Andrade que la cedió para tal, lo que desde entonces se dedicó. Su arquitectura nunca era ojival, aunque ya no queda nada de sus formas características, pues aparte del incendio que sufrió en el siglo XVII padeció numerosas reformas además del derribo de sus arcos góticos a finales del siglo pasado. El cuartel de milicias fué creado por Felipe V a principios del siglo XVIII y reedificado en los primeros años del siglo XIX. Los puentes fueron fundados, el Ponte Vello probablemente en tiempos de Trajano al construirse la vía militar romana de Braga a Astorga y fué reconstruido a mediados del siglo XVI en que sobre los tatarques que siguen al tercer arco se levantó la torre de Caramona; el Ponte Novo fué hecho probablemente antes del siglo XV. Importante edificio es el hospital de San Antonio de Padua, fundado en el siglo XVII por D. Antonio Sánchez de Taibo, natural de Bergondo, caballero del hábito de Santiago y ministro del Consejo de Indias de Felipe IV y Carlos II. De estas donaciones para obras piadosas y humanitarias hubo varias importantes en esta ciudad, destacándose la fundada en el siglo XVI con objeto de proporcionar a las doncellas huérfanas por Doña Juana de Lemos y Andrade y en el siglo XVII, el Colegio de Huérfanas, donado por Doña Ursula

Menéndez de Texeda y hace bastantes años los filántropos señores García Naveira fundaron el Asilo y Escuela de su nombre y un lavadero público junto al puente de las Cascas, además de numerosas mandas de caridad. Se destacaron los hijos de este pueblo por su amor a la ciudad y muchos que lograron fortuna o la heredaron, hicieron grandes donativos. Un libro curioso sobre este asunto es el titulado «La Beneficencia en Betanzos en los siglos XVI, XVII y XVIII», escrito por D. Andrés Martínez Salazar.

Entre sus monumentos descuellan la Iglesia de Santiago, cuya fundación corresponde al siglo XI, realizada por la cofradía de Alfayates (sastres), una de las más antiguas de la Península y aunque se reedificó a principios del siglo XV, conserva aún notable caracteres románicos, poseen estos caracteres las fachada principal y lateral y la columna del interior de la nave, así como son de la transición a lo ojival el Pórtico, notable por sus archivoltas. La capilla de San Pedro y San Pablo de esta iglesia fué fundada por D. Pedro Debén, que fué su cura párroco y más

Labradora de la Provincia de Betanzos según grabado del Siglo XVIII

tarde Arcediano de Trastámara en Compostela. Un bello ejemplo ojival del arte de repujar en Galicia es la verja que cierra la capilla. Se recuerda la reedificación por los Andrade en la profusión de escudos de armas de dicha familia. En el siglo XVI se construyó la torre del Reloj a expensas del Ayuntamiento y al principio de este siglo se realizaron en esta iglesia lamentables reformas que duele citar.

San^a María de Azougue, fué fundada probablemente en el siglo IX como iglesia parroquial y en ella estaba instalado el gremio de marzantes que fué tan antiguo como la parroquia, gremio muy importante cuyo mayordomo ostentaba el título de Alcalde de mar y que extendía su jurisdicción hasta Corme. A principios del siglo XV fué reedificada como reza una inscripción en la fachada principal grabada en idioma gallego, probablemente por Nuño Freire de Andrade. Tiene una portada de gran valor artístico con hermosos capiteles y cerrada por un arco abocinado de medio punto sobre ocho columnas acodilladas, siendo notable la ornamentación de hojas y figuras de que está compuesto. Su interior es también hermoso y está formado por tres naves y tres ábsides. En el siglo XVIII debajo del altar mayor de esta iglesia se encontró una gran lápida de mármol grabada en caracteres arábigos, seguramente lápida sepulcral del príncipe moro Hammard III, muerto en la batalla de Pontumio.

La iglesia del ex Convento de San Francisco se remonta a principios del siglo XIII y fué reedificada a finales del siglo XIV por Fernán Pérez de Andrade o Bóo, que la protegió de tal manera que llegó a ser habitada por 80 religiosos, sosteniendo clase de gramática, música, filosofía y teología, saliendo de estos claustros hombres que honraron a Galicia por su saber. Sólo queda actualmente la iglesia del antiguo Monasterio que fué, iglesia de una sola nave en forma de cruz latina y con un solo ábside. Tiene en el muro sur del crucero un gran rosetón y en el norte una hermosa ventana flanqueada por pequeñas columnas y adornada con un arco de flores de relieve. Es una iglesia de gran mérito arquitectónico, donde hay que destacar además la puerta principal, así como la lateral y las esculturas de San Francisco, de la Virgen, de San Gabriel, etc.; el ábside es de siete lados con cuatro ventanas largas con adornos de punta de diamante y son curiosos los canecillos que sustentan al óculo que da luz a la capilla. En la puerta exterior de la iglesia aún hay ligeros restos de pintura mural; este templo fué preferido por los señores e hidalgos de la ciudad para ser enterrados, de modo que el templo está lleno de arcos sepulcrales, sarcófagos, estatuas e inscripciones que hacen de él un panteón extraordinario de la nobleza gallega. Los Figueiroa, Mezquita, Vilouzás, Bañobre y An-

drade reposan en ellos. Se destaca de todos el sepulcro de Fernán Pérez de Andrade o Bóo, que descansa sobre los animales simbólicos de las armas de Andrade, un enorme jabalí y un oso de igual tamaño sirven de soporte y contribuyen a la ornamentación del monumento. La caja de la sepultura ostenta en bajorrelieve escenas referentes a la cacería de reses mayores, la cabeza y el pie tiene también en bajorrelieve el escudo de armas de la familia, la estatua yacente cubre el sepulcro, que representa a Fernán Pérez de Andrade vestido de guerrero escoltado por tres perros echados a los pies y a los costados. Está escoltado también por un sacerdote que de rodillas y en actitud de orar se levanta al medio y al borde de la urna funeraria y por un ángel colocado a la cabecera arrodillado también; la inscripción del sepulcro está escrita en idioma gallego. En esta iglesia, párrocos encargados de ella, que no queremos calificar porque su ignorancia los calificaba por sí mismos, mandaron arrasar capiteles, arcos sepulcrales y sepulturas, mutilando inscripciones y borraron bellezas, hicieron desaparecer filigranas que se perdieron para siempre para la gloria arquitectónica de Galicia y posteriormente igualaron la superficie de la capilla de San Juan con una capa de cemento, que hizo desaparecer sepulturas importantes entre las que se cuentan las lápidas de los Parragués, Rivadeleira y otros nobles que tenían sus sepulturas en el suelo, por haber sido de su fundación esta capilla. El altar que ocupa la iglesia fué de la Casa de los Templarios y fué ensanchado en el siglo XVI para comprender en su interior parte de las murallas de la ciudad; sufrió un incendio en el siglo XVII y posteriormente se encontró un curioso grupo de la Virgen de las Angustias de mármol blancamente iluminada con toques de oro en las orlas del vestido. Posteriormente otro artista la hizo pintar al óleo. La comunidad que actualmente tiene el templo hizo levantar un edificio para convento que aombra a la iglesia, a pesar de las protestas de los amantes del arte y glorias de Galicia, contemplaron impotentes cómo, además, se demolía la capilla de la Veracruz que constituía un problema arqueológico del siglo XVIII. Dice refiriéndose a estas profanaciones el escritor gallego E. Carré Aldao: «esto nos aurrora profetizar la total destrucción de los monumentos arqueológicos, pues si bien es cierto que no hace con impía intención se va realizando poco por nuestro clero, deseoso siempre de innovaciones de iniciativa propia y que, libre de trabas por la gran influencia que ejerce sobre los devotos, no tiene freno posible actualmente. Treinta años o poco más las tres iglesias antiguas de Betanzos perdieron un claustro, una capilla, cinco capillas, dos fachadas y un número considerable de retablos, amén de otras injurias»

Faltan documentos (páxinas,
cadernos...)
ISO 9878/1990

Lana. Juan de Betanzos que describió la Historia del Imperio de los Incas luego de acompañar a Pizarro en la conquista del Perú. Fray Alonso de Betanzos, que fué misionero en América y que escribió un vocabulario de Guatemala, país en el que murió. El inquisidor general de las Indias, misionero y fundador Fray Domingo de Betanzos. También se cree que nació en esta ciudad Gómez de Pérez das Mariñas (1579-1593), aunque algunos le creen coruñés, fué personaje ilustre, Capitán General de las Filipinas donde encontró muerte heroica por traición. Fray Juan de Betanzos, que nació a principio del s'glo XVI y que luego de venir a América donde vivió largo tiempo, dejó inédita su interesante «Historia de Indiorum moribus». El catedrático Fran-

cisco de Aguiar Seixas, que fué Rector de la Universidad de Santiago y más tarde obispo de Guadalajara en Michouacán en Nueva España y arzobispo de México, donde falleció en 1698. Los rectores de la Universidad de Santiago durante el siglo XVII, Alonso Rouco de Parga, Antonio Maseda Aguiar y Pedro Pardo de Arcade. El héroe de Trafalgar, José Brandariz España, teniente general de la armada; el también teniente general de la armada, Ramón Romay, fundador del Museo Naval; el teniente general del ejército Antonio Quiroga, que luchó toda su vida contra el régimen absolutista en defensa de la libertad y el progreso; el historiador y catedrático Manuel Verín y Seixas, autor de una Historia de Betanzos, etc.

¡ GALICIA !

Esp. pra "Betanzos"

S-Hespaña te quere
fai lle boa compañia,
mais, se te desprecia,
renega d-Hespaña.

Se pagás laudemio
i-Hespaña t-esfola
pra tí non é premio
chamart-hespañola.

Preserva teu gando
d-amigos avaros
i-en irte ceibando
non teñas reparos.

¡ Desperta do sono
i-a luita concerta!
Se queres ter trono
Galicia: ¡ Desperta !

Bos Aires, 1948. *Avelino Díaz.*

PAGINA INFANTIL

Qué tarea tan difícil
Hoy me piden en la escuela
Que hable algo de Galicia
¡De ésta tierra que es tan bella!
Mi lengua se entorpece
Y es inútil para hablar,
De ésta tierra en que he nacido
Y siempre he oído ensalzar.
Por eso voy a escribir
En mi diario escolar,
Un poco de lo mucho que yo siento
Y que no puedo explicar,
Siento yo mucha tristeza
Porque me voy a marchar,
De esta escuela que muy niño
Empecé a frecuentar.
En ella nos inculcan
El cariño y gratitud,
Hacia la tierra bendita

En que hemos visto la luz.
Esta tierra en que he nacido,
De campiña sin igual,
De verdor incomparable,
Y de cielo sin rival.
Tiene fuentes, tiene ríos,
Tiene jardines y flores,
Tiene buenos labradíos,
Y pinares a montones.
Bañada por los dos ríos
Pintorescos y ensoñadores.
El Mendo y el Mandeo
Que sus riberas convierten
En un hermoso vergel.

Antonio Ares del Valle.

(Del diario escolar de un niño
brigantino).

BETANZOS - CINE CAPITOL

UNHA OLLADA A BETANZOS

Adicado as afervoado patriota galego, fillo de Betanzos,

irmán Xosé Ares Miramontes

Pra revista «Betanzos».

A fidalga cibdá de Betanzos ten pra os galegos abundosas suxestións. Fondas e trascendentes. Nela atopamos rexa raigame da nosa historia, agardando auguriosa pol-os patriotas que a esperen e a poñan en vixenza pra froitecer en luminosa futuridade. No chan betanceiro pón a leenda unha das primeiras poboacións precélticas da Galiza. E, dende logo, foi o seu cume asentado de núcleo celta.

Coñecer Betanzos que foi capital da nación galega, asulagarse nas fonduras da súa vedreñaza acumulada de lendas, de hestorja, de fidalguía; camiñar as ruas vell'as rúas, ollar os seus antergos pazos; cujos escudos testemuñan a súa nobreza e contemplar as suas belidas irexas, constituía un dos meus anceos de patriota galego. E vai facer dous anos que lle poiden doar ise pracer ao meu espírito, se ben soio fose en pequeniña parte, pois sómentes dispuxen d'unha hora pra adicarlle.

Foi n'unha mañán leda de xaneiro. Deixámonos a Cruña aínda non ben esperta. O automóvel rubia, baixaba e zigzagueaba pol-a carreiteira asfaltada, namentras a miña ialma se acochaba pra dentro no âmago da paisaxe. Os ollos dábanse conta de luminosa beleza no agro mariñán. ¡E no inverno lle tiña posto sordiña a sinfonía dos coores! E iso que, o sempre latexante recordo dos nosos mortos, dos mártires galegos, dos inesquecidos irmáns que caíron n-aquela paradisíaca comarca, —coma en tudal-as da nosa sagra Terra—, mantiña atriturado o meu corazón! Pol-o chan das Mariñas andaba a revoar o espírito de Roi Xordo, o rexo e valente guieiro dos Irmandiños do medioevo.

Guíame ficou n'unha revolta do camiño. Axiña fomos o engado do Mandeo, o belido río dos pélicos meandros das Xunqueiras. E, de seguida, a maravilhosa estampa, —verdadeiro augaforte—, do Castro de Unta, onde s-ergue, esgrevia e alvoroza, a Betanzos dos Cabaleiros. O Castro de Unta que fora peito de ferro que a Galiza opuña as invasións normandas. O Castro de Unta, chan agro da tribu bergantiñán que foi, o dicir de Marquía, fonte das virtudes, das forzas espritoaes e das esperanzas do pobo celto-galego.

Elí Betanzos, a anterga «Brigantium Flavium» dos románs, n-un tempo porto máis importante do que o da Cruña, co cal tivo longos preitos, resolvidos por Alfonso IX no Xullo de 1345 na viaxe que pra el, fixo a comarca mariñán. Dous sé-

culos dispois, a rivalidade trócase n'unha alanza patriótica: a que firman a Cruña e Betanzos no 29 de Xuño do 1507 pra se opoñer xuntas as pretensións do Conde de Benavente, un castelán con pulos de invasor que tencioaba ser dono e señor das duas cibdades galegas.

Xa imos entrando pol-as ruas de Betanzos. Si o espírito do Roi Xordo andaba a revoar pol-o ár do agro mariñán, nas entranas da cibdá de Betanzos latexa o espírito mañifeco de Antolín Faraldo, o esgrevio segredario da Xunta Superior Provisional do Goberno da Galiza na revolución do 1846, aquíl afervoado patriota galego que ía faguer a «Grande Obra» —a de ceibar a Galiza—, ensoñada na Asambrea de Lugo do ano 1843, obra que pol-a treizón de uns e pol-a torpeza de outros, tivo o tráxico romate dos Mártires de Carral. ¡Onte, coma hoxe, a nosa Galiza agriollada, e os seus fillos patriotas fusilados!

Xa chegamos ao meo da cibdá. Baixamos. Poñemos pé nas lousas centearias. Camiñamos despacio e co ánimo aterecido d-emozón. O pensamento, en troques, corre de presa. Atropeladamente desfian os brigantiños, os abós celtas, as loitas feudaes e monásticas, —revolta social dos Irmandiños, pelexas dos monxes do Mosteiro de Sobrado cos señores betanceiros—, os podentes Andrade, os gremios dos sastres e dos mareantes que custearon as irexas de Sant Yago e de Santa María do Azogue moimentos que son orgullo da cibdá, o núcleo fidalgo: os Mezquita, os Figueiras, os Bañobre, os Maceda, que xace enterrado na irexa do Convento dos Menores erguida pol-o conde Ferán Pérez de Andrade, o Bó, que tamén xace elí en fermoso sartego, verdadeira xoya artística.

Xa istamos diante do maxestuoso pazo do Arquivo Xeral da Galiza, grandeiro de volume e nobre de liñas, feito construír no século XVIII pol-a Xunta do Reino da Galiza. O contempro co ánimo atriturado, pois tamén é un sartego: elí istá enterrada a hestoria frustrada da patria galega. Il representa o finamento das derradeiras liberdades da Galiza. A Xunta do Reino Galego, que o fixo erguer, xa non chegou a esternalo. Endexamáis tivo a función pra o cal istaba destiñado, non embargante, que no século derradeiro, —o XIX—, centos de carros levaron a il moreas de feixes de documentos proveñentes de arquivos de conventos, de irexas, de notaría, e oficinas de casi tuda Galiza. Elí xacen arrom-

bados e comestros pol-a couza e pol-os ratos... Namentras, o señoritismo do Betanzos de hoxe, xoga, bebe e troupelea no que tiña de ser santuario da nazonalidade galega, adicado inconscientemente agora, na súa millor parte, a casino... A miña tristura arrequece ao ollar que, o grandeiro pazo, amosra fendeduras nos seus muradouros eisteriores. ¡Istá ferido de morte, e calisquera día podemos ter a door do seu derrumbamento, según a autorizada opinión do competente inxenheiro a cuia xentileza debo a miña eiscursión a Betanzos! Elo constituiría unha verdadeira catástrofe pra galegitude, pois amagastraría o tesouro documental da súa hestoría elí depositado.

Un anceo patriótico me empurra a lle dar unha ollada as dependenzas onde xace a morea de

documentos do pasado galego. Mais, as chaves non se atopan. O conserxe non as ten. E quen as ten, non istá elí. —As chaves non aparecem, i eu fico cos meus anceos insatisfeitos!

Saio de Betanzos co isa door rabuñándome o espíritu. Non embargantes, dende a fondura da miña alma galega, xurde lumiosa a doce esperanza de que, n-unha groriosa diada, a inmorredoira cidadanía galega á de atopar as chaves do Arquivo da Galiza e abrirá de par en par as suas portas, e fará revivir a nosa hestoría elí sepultada, e reanudará por amplos e craros vieiros de liberdade e de progreso.

Eu non podo dicir que coñecín a Betanzos. So mentes lle poiden botar unha lixeira anceos ollada.

Rodolfo Prada.

N. de R.—Lamentablemente los hechos han dado la razón a nuestro apreciado y distinguido colaborador señor Rodolfo Prada.

Como publicamos en otro lugar de esta Revista, el edificio del Archivo de Galicia, se ha derrumbado parcialmente.

Esperemos que en el espíritu de los que tengan a su cargo la reconstrucción del mismo, pese el simbolismo y significación que el viejo edificio representa, y sea respetada su estructura, y honrada como se merece esa vieja casa que debiera ser «santuario de la ciudadanía gallega».

Estudio Jurídico

Doctor PEDRO F. PRADO

Asuntos Civiles, Comerciales y Administrativos
Jubilaciones, Despidos y Trámites en general

VIAMONTE 1636, 2º dto D — Part. 68-1458

(a la izquierda edificio del Liceo)

El hundimiento del Liceo de Betanzos

N. de R.—Ofrecemos a nuestros lectores la información recibida de la prensa gallega sobre el hundimiento parcial del edificio del Liceo de Betanzos, sede de la Sociedad Recreativa de Artesanos, acaecido el pasado mes de Enero del corriente año, por creerlo de interés para todos los brigantinos, pues el Liceo trae a nuestra mente los recuerdos de aquellas inolvidables veladas danzantes allí celebradas y que los años de emigrandes no han podido borrarlos. Nos congratulamos de que no haya habido que lamentar desgracias personales.

EL EDIFICIO FUE CONSTRUIDO EN 1764
POR EL AUTOR DE LOS PLANOS DE LA
CAPITANIA GENERAL

Al ocurrir la catástrofe se produjeron escenas
de enorme emoción

El derrumbamiento del magnífico edificio que ocupaba el Liceo Brigantino, ocurrido anteayer causó sensación no sólo en Galicia, sino en diversos puntos de España. Al difundir la radio la noticia, fueron muchas las personalidades que se interesaron por el lamentable suceso, entre las que podemos mencionar al marqués de Lora.

Desiando ofrecer a nuestros lectores una versión completa de lo acaecido, nos hemos desplazado a Betanzos, donde conversamos con diversos testigos, de quienes recogemos los siguientes datos de indudable interés:

—El hundimiento se produjo poco después de la una y media, es decir, al mediodía. Ocu-

parían el Liceo y el bar Chirri unas cincuenta personas en aquel momento. Si se llegara a retrasar un par de horas, sería probablemente un par de centenares de vecinos los que allí habría. Y nada digamos si ocurre por la noche, durante el baile que se proyectara, porque caían bloques de piedra de cuatro metros cuadrados...

—¿Pero el baile se haría en la misma nave hundida?

—Sobre una de ellas, porque se hundieron las dos del ala izquierda del edificio. Así que calcule usted un piso de veinte metros de fondo por cinco o seis de ancho lleno de gente, sobre un café también abarrotado. Una verdadera catástrofe. La otra nave estaba inhabilitada desde hacía tiempo.

Nuestro interlocutor todavía se estremece al recordarlo.

—Sólo había muchachos y señoritas, allí entonces. El hundimiento comenzó por el techo, y fué rapidísimo. Inmediatamente se congregaron

centenares de personas —yo fui una de ellas—, ansiosas por comprobar si algún pariente había sido afectado por la desgracia. Cuando se encontraban, se sucedían escenas conmovedoras.

—¿Y los que estaban dentro?

—Arriba, todos buscaban escapar por donde pudieran, incluso por las ventanas. Un muchacho quedó colgado para fuera de una de ellas, con un pie aprisionado bajo un enorme bloque de piedra. Y boca abajo, sujetaba todavía a otro amigo colgado sobre la calle. Fueron unos momentos de enorme emoción. Por fin sobre la acera colocaron colchones, y uno se dejó caer. Al otro, José Golpe Germade, de 19 años, que sufría la fractura de una pierna —tibia y peroné— lo descolgaron dos valientes compañeros por medio de una escalera. Y a todo esto, diluviando... Los demás, chicas y chicos, todos sufrieron alguna pequeña herida a consecuencia de la rotura de cristales.

—¿Y en el bar?

—Una brigada de la Guardia Civil de Costas, que se hallaba próximo a la puerta, fué violentamente despedido, y el chófer Pedro Cortés, atravesó desde la puerta toda la acera, chocando con un coche de alquiler. Un muchacho empleado del café quedó bajo un montón de escombros protegido por el mostrador. Cuando se le rescató, estuvo sin poder hablar durante varias horas a causa de la impresión.

Todavía hoy no se habla en Betanzos de otra cosa. Y aun algunos guardan cama a consecuencia del susto. Al parecer, está descartada la posibilidad de que haya quedado a guien bajo los escombros, aunque al principio se sospechaba alguna desgracia porque aparecieron dos gabardinas que nadie reclamó. Pero lo cierto es que no falta ningún vecino, y bien pudiera ser que con el susto se hayan olvidado de estas prendas.

Deseosos de completar estos datos con el informe de un técnico, hemos interrogado al arquitecto D. Juan González Cebrián, a quien el ayuntamiento brigantino había encomendado recientemente las obras de reparación en el edificio siniestrado, que no había comenzado aún. Las referencias históricas son las siguientes:

El edificio comenzó a construirse en 1764, bajo

la dirección del arquitecto Don Feliciano Miguez, autor asimismo de los planos del edificio de Capitanía General en La Coruña. Costó 800.000 reales, recaudados gravando con un impuesto el consumo de sal y vino durante diez años. Estaba destinado al Archivo de Galicia, aunque nunca cumplió esta finalidad, pues el Archivo continuó radicando en La Coruña. Sin embargo, fué utilizado para los usos más diversos: Cuartel, cuarteles, caballerizas, almacenes, escuela, oficinas, espas, tículos, etc.

La fachada es neoclásica, y reviste un estimable valor.

Por último, el señor Cebrián nos da su opinión:

—Sinceramente, creo que la única culpa del lo ocurrido la tiene el arquitecto. El edificio estaba dividido en siete naves abovedadas, y la parte superior de cada bóveda se halla cubierta de piedras, quizá para evitar el uso de la madera por temor a un posible incendio. Y el peso acumulado era enorme. El muro que contrataba en el ala izquierda el empuje de las bóvedas ya estaba resquebrajado. Yo hace cosa de un año que lo había visto, y ya había informado anteriores al mío que coincidían con el peligro de aquella parte.

—¿Crees que hubo desidia por parte de los propietarios?

—De ninguna manera. Lo que hubo fué falta de pesetas. Hace tiempo que se deseaba arreglar aquello, y no se podía empezar. Claro que vino a beneficiar, ya que ahora la reconstrucción tendrá que ser total, y con una buena distribución puede ganarse espacio para otras muchas atenciones.

—¿Pudieron ser las lluvias las culpables?

—Lo mismo da que fuera la lluvia que el simple portazo. Aquello no podía resistir mucho tiempo, por lo menos la nave lateral, que estaba totalmente condenada. Para mí, repito, el motivo principal fué el señor Miguez.

Esto es lo que nos dijo el señor Cebrián, cuyas explicaciones técnicas suponemos haber sido reflejado con bastante exactitud. Al mismo tiempo afirmó que la fachada principal no ha sufrido nada. Por lo que podrá respetarse íntegramente en las próximas obras restauradoras.

Las grandes obras son posibles, si se deponen egoismos e individualismos en beneficio colectivo. Por encima de todo individualismo, debe estar la Institución a la que debemos apoyar con todo nuestro esfuerzo, quienes quiera que sean los que la dirigen.

Los hombres pasan, el CENTRO BETANZOS perdura

¡¡ Haga su obra !!

UN BRIGANTINO

Betanzos - Plaza García Hermanos

Homenaje a los Socios Argentinos

Con una cena de camaradería y una extraordinaria concurrencia, el sábado 16 de octubre se realizó en nuestra sede social una demostración de aprecio y simpatía a las socias y socios argentinos del Centro Betanzos que de modo tan eficaz cooperaron y cooperan al engrandecimiento de nuestra entidad.

La comida que estuvo muy animada, contó con la presencia de muchas familias brigantinas, siendo nuestros invitados de honor los miembros del Consejo de Galicia, Sres. Dr. Alfonso R. Castelao y Antonio Alonso Ríos, y el Presidente del Centro Gallego de Buenos Aires, Don José Villamarín, ocupando la cabecera de la mesa junto a los directivos de nuestra institución, representantes de las sociedades; amigas y de la prensa argentina y gallega.

A los postres ofreció la demostración nuestro Secretario General, destacando el aporte de los socios argentinos y la presencia de los señores invitados especiales, haciendo un llamado a la unidad de las entidades de la Provincia de La Coruña. Seguidamente hicieron uso de la palabra a nuestro requerimiento, los señores Alonso Ríos, Villamarín y Castelao, siendo todos ellos muy aplaudidos por el público presente.

Terminó la cordial reunión con un baile familiar, habiéndose puesto de manifiesto la importancia adquirida por los actos que organiza la entidad, que cuenta siempre con la presencia de numeroso público, y las grandes simpatías que su orientación patriótica despierta en nuestro ambiente colectivo.

Palabras pronunciadas por el Doctor G. Sánchez Guisande, en "Radio Montevideo", el día 18 de Noviembre de 1948.

Señores radioyentes:

Al encontrarme nuevamente en Montevideo, y aprovechando la oportunidad que me brinda esta emisora, quiero dirigir un cordial saludo al pueblo uruguayo, a mis compatriotas y, en especial a mis conterráneos los gallegos. Y como no hay nada más grato que oír hablar de aquello que más se ama, deseo recordaros algo que es muy nuestro.

Si pudiéramos contemplar el tapiz ibérico desde estas lejanas y hospitalarias tierras de América, lo veríamos integrado por un conjunto de pueblos con características propias, cuyos límites coinciden casi exactamente con el perfil geográfico de cada uno. Pero hay algunos que tienen tan arraigado el sentimiento de la patria chica, que se sienten morir cuando la abandonan y experimentan ansias insaciables de reincorporarse a ella. Uno de esos pueblos es Galicia.

Así pensando, debemos hacer notar que si Aragón tiene su *jota* que estalla viril en la garganta del baturro, Andalucía tiene su *cante jondo*, y dice sus penas y sus dolores al bordón de su guitarra. Si Cataluña tiene su *sardana*, en la que vierte las más puras esencias de su ser, Castilla grave y solemne como el mar, y austera como el desierto, plasma toda su emoción en la *charrada*. Si Valencia rasga el aire con su música mora y cristiana al mismo tiempo, y sestea tumbada al sol levantino embriagada en el perfume de sus azahares, Murcia entona canciones inimitables al compás de las pisadas de sus huertanas. Si Vasconia y Navarra con sus *chistus* dan inspiración y bríos a sus danzariñes, Asturias se yergue orgullosa y brava, con sus montañas puntiagudas como saetas que amenazan atravesar el cielo. Si Extremadura refleja su reciedumbre en danzas y tonadas del más rancio sabor, Baleares descansa en su soledad mediterránea. Canarias llora desconsolada la pérdida de su Anamana y Portugal musita su incomparable *fado* que, al decir de Unamuno, fué pedido de limosna al Todopoderoso. Galicia, en cambio, tiene su *muiñeira*, que hace estremecer las más delicadas fibras del sentimiento artístico materializado en una danza sin igual, y tiene también su a-la-lá, que es algo así como un salmo de la liturgia gallega capaz de producir tan hondas emociones, que al pretender exteriorizarse o al querer salir en tropel, se agarrotan en la garganta y se esconde luego en el corazón para formar allí un sedimento que se refleja en la melancolía de nuestro carácter, en la dulzura de nuestras mujeres y en la lealtad de nuestro pueblo.

Por eso quiero que veáis a Galicia, no con un tono macilento, sino tapizada de un verdor de múltiples tonalidades. Quiero que veáis a Galicia tal como es, húmeda y vivificada por el agua pura de nuestros ríos y por la linfa cristalina de nuestros arroyos, y salpicada de ganado que devore afanosamente la hierba, como tierna ofrenda del campo gallego, que ha de transformarse dócilmente en carne y leche.

Quiero que veáis a Galicia hermosa, y a la vez altiva y digna con ardientes deseos de ser fecundada, no por la fuerma omnívora de los océanos, cuyas aguas ascienden por los acantilados de donde se retiran luego, fracasadas y babeantes de lujuria, sino por el dulce *orballo* que moja sin saberlo, o por la armoniosa *llorizna* que resbala por la superficie de los altozanos como una suave caricia de mujer. Quiero que veáis a Galicia llena de la riqueza histórica y artística que se guarda en las viejas casonas, en los monasterios y en

las vetustas abadías, y saturada de la emoción que le comunica la vida campesina y marinera cuyos personajes entonan todos los días al salir el sol un himno al trabajo y un canto de amor a la tierra que les vió nacer.

(Versión taquí-radiográfica de la Srta. *Estrella Suárez*).

N. de R.—Gustosamente reproducimos las expresiones vertidas por el eminente profesor gallego, doctor G. Sánchez Guisande, a quien consideramos uno de nuestros valores más extraordinarios, cuyas actuaciones prestigian a Galicia, y de cuya personalidad mucho debemos esperar a poco que se materialice nuestro anhelo de verle nuevamente en la militancia activa en el seno de nuestra colectividad, de la cual el doctor Sánchez Guisande es uno de sus miembros más prominentes.

SANTIAGO R. GASALLA
SASTRE

MORENO 1773

37 - 7215

LIBRERIA - JUGUETERIA - CIGARRERIA - AGENCIA DE LOTERIA

JOSE VALES

Gran Surtido en Paraguas para Hombre y Señora

Av. Belgrano 1301 esq. Sgo. del Estero

T. E. 37-3629

Antigua Pescadería - Venta de Hielo

DEL MERCADO SAN CRISTOBAL

DE RAFAEL SALIERNO

Gran surtido en Pescados Extranjeros y del País - Mariscos de toda clase
Venta por mayor y menor - Reparto a domicilio.

ENTRE RIOS e INDEPENDENCIA

T. E. 38 - 3880

¿SABIA VD. QUE...

El Centro Betanzos de Buenos Aires, es prolongación de la Sociedad Hijos de Betanzos, fundada en Diciembre de 1905, siendo por consiguiente una de las entidades más antiguas de la colonia gallega en Buenos Aires?

Y que sus primeras reuniones campestres se realizaban en los bosques de Palermo, contando en la actualidad son un magnífico Campo de Deportes en San Isidro, el que pronto será dotado de grandes comodidades para recreo de sus asociados?

...Entre las muchas obras meritorias realizadas por esta entidad, debe destacarse el sostenimiento y reagrupación de la coral «Os Rumorosos», fundada por Prieto Marcos y que actualmente bajo la dirección del maestro argentino Don José Corallini, es uno de los más fieles exponentes del arte folklórico gallego?

...Las fiestas del San Roque, que en el mes de Agosto se celebran en Betanzos, tuvieron su origen en el año 1416 y son actualmente unas de las más importantes de Galicia?

...El Centro Betanzos de Buenos Aires, desde hace 42 años las viene realizando, siendo las más populares de la colectividad gallega?

GRINSTEIN & Cia.

REMATES - PROPIEDADES

RIVADAVIA 1273 - 2.º

T. E. 37 - 7760 - 8649 - 5302

FIAMBRERIA - QUESERIA

- DE -

ANTONIO DIAZ

Surtido y especialidad en Fiambres
finos y Quesos de todas clases
Manteca y Conservas

REPARTO A DOMICILIO

Mercado del Congreso

Puestos Nos. 33 al 61

Moreno 1747 al 53

T. E. 37 - 3361

Bar - 25 de Mayo - Billares

- DE -

JESUS VARELA

Especialidad en Sandwiches de Lomo y Mip

Moreno 1699

T. E. 38 - 3971

Las instalaciones de nuestro Campo de Deportes en San Isidro, muy pronto serán dotadas de las más amplias comodidades y siempre al servicio de nuestros asociados.

Hágase Vd. socio del Centro Betanzos, y concurra con sus familiares a pasar un inolvidable día de campo, en este admirable lugar de recreo.

Entrada gratuita para socios, familia y amistades

A los hijos de Betanzos en Buenos Aires

Anhelando llegar a vuestros corazones, y despertar vuestros sentimientos de amor a Betanzos, por intermedio de la Revista que lleva el nombre de nuestro querido e inolvidable pueblo, me dirijo a todos vosotros sin más títulos que los que me confiere el tan preciado de ser hijo de Betanzos; uno más como vosotros que por azar de la vida, y por ese espíritu andariego que los gallegos tenemos, abandoné un día el suelo nativo rumbo a lo desconocido, animado de esa fe, voluntad, constancia de labrar un porvenir, lejos de la tierra en donde quedaba lo más caro a mis sentimientos: padres, hermanos, amigos, recuerdos de la infancia, en fin, todo aquel mundo que constituía la alegría de una niñez venturosa.

Buenos Aires se abría ante mis ojos como un paraíso ensoñador que habría de colmar mis anhelos y satisfacer mis aspiraciones. Pero desde el día mismo de la llegada, ¡lo que a todos, el cariño a la tierra, el recuerdo de todo lo que allá lejos como a hijo pródigo me esperaba, ese algo que nos golpea fuertemente, un día y otro, llevaba mi pensamiento a Betanzos, a aquel encantador y delicioso vergel mariñano que allá quedaba con sus calles, fuentes, ríos, caseríos, sus fiestas, romerías, todo aquello que para nos parecía natural y sin importancia, igual en todas partes, pero que la realidad nos hacía ver que Betanzos, su vida y sus costumbres, sólo podíamos encontrarlo únicamente en Betanzos.

La vida de emigrante, dura, áspera, difícil, como una noche sin fin, nos impulsa a agruparnos en comunidades espirituales que sirven de paliativo a nuestro ánimo, y que nos transportan imaginariamente a nuestros lares por medio de la convivencia mutua entre las personas nacidas en el mismo suelo.

Así surgió el Centro Betanzos; así surgieron las sociedades gallegas, como un deseo natural de estar juntos, hablando del ayer, del pasado, de lo que quedó atrás nuestro, como una proyección familiar de aquella que un día abandonamos.

En nuestra voluntad, capacidad, dedicación y entusiasmo, está el hacer de esta entidad —que sobre todos sus vicios e imperfecciones, tiene la innegable virtud de llevar un nombre ¡Betanzos! que nos atrae, nos llama y nos impulsa a

cobijar en ella nuestras mutuas esperanzas— un gran organismo que represente un hogar fraternal, a donde todos los brigantinos concurráramos formando una numerosa y unida familia espiritual.

Hay en Buenos Aires, miles de hijos de Betanzos, y sólo una parte íntegra esta familia que se representa en nuestra Sociedad. Mis deseos —los de todos— son que el Centro Betanzos agrupe a todos sus hijos emigrados, y sobre todo, a que concurren sin exclusiones, a nuestros actos, reuniones, festivales; a que frecuenten las dependencias sociales; en una palabra, a que se mantenga latente el vínculo afectuoso de una hermandad que debe ser más sólida y con más proyecciones, y todos unidos hacer de esta sociedad brigantina, una gran casa familiar que al mismo tiempo que sea nuestro punto de reunión, sea de igual modo un lugar de orientación y de apoyo para los nuevos emigrantes al llegar a estas tierras, que desde el mismo día de su llegada, encuentren un hogar que les haga sentirse más seguros de sí mismos, y les transmita optimismo, inyectándoles fe y confianza en sus propias fuerzas, eliminando de su espíritu las amarguras de esa terrible primer soledad.

Todo es difícil, pero nada hay imposible ante la voluntad férrea e inquebrantable. Yo, como socio de esta entidad; como hijo de Betanzos, y como ferviente enamorado de nuestra tierra, hago esta exhortación a todos los brigantinos, para que se agrupen en la sociedad, incorporándose a nuestras filas. Que nadie que quiera a Betanzos, deje de formar parte de esta comunidad en donde estamos todos los amigos del ayer, los que en la niñez compartimos sus alegrías y tristezas; que vengan a esta casa de hermandad, que nuestros actos cuenten con el fervor y la presencia de todos los betanceros, y mancomunando las voluntades, demos el gran impulso a la sociedad, para que cada día avance con paso más firme en su camino de progreso.

¿Qué menos podemos ofrecer a nuestra ciudad natal, que el orgullo y la satisfacción de lograr que el Centro Betanzos forme a la cabeza de nuestra colectividad, como entidad de prestigio, jerarquía y capacidad?

Un betanceiro.

¡SINTONICE! L. S. 5 Radio Rivadavia de Buenos Aires,
todos los sábados de 14 a 15 horas. ¡RECORDANDO A GALICIA!
Una verdadera y auténtica audición netamente gallega

¿Sabía Vd.? que....

A la muerte de Don Alfonso VI, ocurrida en 1109, sucedióle su hija D^a Urraca viuda del Conde Don Raimundo de Borgoña, y fué su reinado motivo de grandes desórdenes especialmente en Galicia, donde se educaba Don Alfonso VII, a quien los magnates reconocieran por Rey.

La reina contra el consejo del arzobispo de Santiago de Compostela Don Diego Gelmírez y de otros señores gallegos, había contraído matrimonio con Don Alfonso el Batallador, rey de Aragón; el cual de esta suerte intentaba hacerse dueño de los estados de Castilla, mas los pueblos y la nobleza no lo consintieron, y esto costó a la reina gravísimos disgustos, llegando a verse desamparada y sola en repetidas ocasiones. En una de éstas, fué a Betanzos, donde era tan poco el prestigio que tenía, que según una antigua tradición, se vió precisada a hospedarse en casa de un pobre menestral cuyo oficio era fabricar cernidores, —lo que en idioma gallego se dice «peneiras»—. En agradecimiento a la acogida que le dispensó este artesano, tan luego como D^a Urraca tuvo procreación, concedió extraordinarios privilegios a los individuos de aquel oficio, especialmente a su hospedero, a los que libró de tributos, y aún hoy en Betanzos se conserva el adagio cuyo origen es de esa época: «corre libre com-o peneireiro»?

...Hace 50 años, el 13 de Abril de 1898, el periódico «La Voz de Galicia» informaba qué... Por gestiones del diputado señor Gasset, parece que va a procederse al pronto pago de los terrenos expropiados para el ferrocarril de Betanzos a Ferrol, así como que el vino obtenido en las cercanías de la ciudad del Mandeo, sea considerado como «chacolí» a los efectos de la tributación de consumo?

...El 1^o de Mayo de 1898, se recibió un libramiento de 140.000 pesetas para el pago inmediato de los terrenos que se ex-

propian en el Ayuntamiento de Betanzos para dichas obras?

...Y que... La Sociedad de Socorros Mutuos de Artesanos de Betanzos, celebra su centenario el 12 de Mayo del corriente año?

Dalton

ARTICULOS FINOS PARA CABALLEROS

Av. San Martín 2336

T. E. 59 paternal 5641

Sombreros - Guantes - Corbata
Camisas - Sport - Perfumería
"Sección Camisería de Medida"

Mercado San Cristobal

Ventas de Aves y Huevos

por mayor y menor

MANZORRO y Cia.

T. E. 37-3190

"COVADONGA"

ACEITE COMESTIBLE

BLANCO Hnos.

1729 - RIOJA - 1731

CARNAVAL GALLEGO EN BUENOS AIRES
Organizado por el Centro Betanzos. 8 GRANDES BAILES
de Disfraz y fantasía

Enterro da sardiña, filloas, orellas, alegría, buen humor,
Ambiente familiar

Se efectuará los días 26, 27 y 28 de Febrero
y 1, 5 y 12 de Marzo de 1949, en México 1660

¡CONCURRA!

Puente Viejo
- Betanzos -

GEOGRAFIA DE GALICIA

— Rios de Betanzos

RIO MANDEO. — Nace en el desfiladero de Pias —lugar del Mandeo—, en el punto más culminante del Bocelo —687 metros sobre el nivel del mar—, ayuntamiento de Sobrado —partido de Arzúa. Va de N. a S., sirviendo de límites entre este ayuntamiento y el de Curtis —partido de Arzúa— y los de Aranga y Coirós —partido de Betanzos—. Desde la Ponte Castellana —en la carretera de Coruña a Munierra— traza un semicírculo al E. hasta Munierra, éste con su pintoresco puente, y deja a la derecha las rocas de Churío y Curuxeira, y a la izquierda las faldas de la cuesta del Sal —carretera de Castilla—; vuelve a tomar al N. O., y sirve de límite entre los ayuntamientos de Irixoa y Paderne con el de Coirós, y de Paderne con Betanzos; al llegar al rocoso monte de Espenuca, hace un rodeo y sigue a desembocar después del Puente Viejo de la ciudad en la ría de Betanzos. En su largo recorrido de 43 kilómetros tiene los puentes de la Castellana, Aranga, Munierra y el anteriormente citado de Betanzos, y su cauce se ve lleno de espumas por batir contra los peñascos de sus riberas.

Es un río pintoresco y muy hermoso, en él cerca de Betanzos se celebra la tan renombrada gaita a los Caneiros, que rememora las más fantásticas fiestas venecianas.

AFLUENTES. — Derecha: Grixalba, que nace en Coba da Serpe —ayuntamiento de Sobrado— y va a unirse al Mandeo cerca de Foxar —Curtis—, en los límites entre los dos ayuntamientos. Va de E. a O., siendo su partido judicial el de Arzúa.

Zarzo, que fluye del Pico de Vales, corre

al S. O. y desagua en el Mandeo en la confluencia de sus límites con los ayuntamientos de Irixoa, Paderne y Coirós —partido de Betanzos.

ARROYOS. — Izquierda: Vilarosa que surge en los montes de Curtis próximo a la estación del ferrocarril de este nombre en la línea de Coruña a Madrid o de Norte. Sigue su curso al N. E. y desemboca en el puente de la Castellana, ayuntamiento de Aranga, partido de Betanzos, y varios arroyos más cuyos nombres no mencionamos.

RIO MENDO. — Sale de los montes de la Tieira —partido de Arzúa. Corre de S. a N., y entra en el ayuntamiento de Oza de los Ríos —partido de Betanzos— por Brasanuelos. Sirve de límite entre los ayuntamientos de Oza y Coirós, y por Brabio, entra en el de Betanzos, donde después del Ponte das Cascas, se une al N. de la ciudad con el Mandeo, formando ambos la ría de Betanzos. A más del puente citado, cuenta también con el de Trasanuelos —Cesuras—, el pintoresco del Carregal y Puente Nuevo, y en la confluencia de los dos ríos citados el puente de hierro del ferrocarril Betanzos-Ferrol. En su curso de 20 kilómetros, recibe arroyos por sus dos lados. También se llama ría das Cascas.

El Mandeo y el Mendo, bañan con sus aguas el hermoso, rico y pintoresco valle de Betanzos, donde comienza la feraz tierra de las Mariñas que se extiende hasta La Coruña, y que tiene la justa fama de ser uno de los paisajes más encantadores de Galicia.

E. Carré Aldao.

(Geografía del Reino de Galicia.)

AYUNTAMIENTOS DE BETANZOS

Publicación patrocinada por las entidades: Asociación Oza de los Ríos, Casa de Coiros, Unidos de Sada, Hijos de Ois y Residentes de Cesuras, que con el Centro Betanzos, componen la Comisión Pro Relaciones entre las sociedades del Partido Judicial de Betanzos, y que ofrecen a sus respectivos asociados.

AYUNTAMIENTO DE CESURAS

Limita al N. con el ayuntamiento de Oza de los Ríos, al E. con el de Curtis, al S. con el de Mesis y a O. con el de Abegondo. Lo cruza el río Mero, el Mendo, a cuyos ríos van a parar muchos riachuelos que riegan la comarca. Los montes importante son los de Seixas, Zorrén, Pereira, San Gregorio, Leiros, Castilla y el Pico de Médela, destacándose entre ellos el valle de Figueira de Barranca. En la historia de Galicia ocupa este ayuntamiento un lugar destacado por la misteriosa desaparición de dos escuadrones del tren de artillería del ejército francés perteneciente al 6º cuerpo de mando del Duque de Elchinge, hecho que tuvo lugar en las feligresías de Carres, Cesuras, Mandayo, Trasanquelos, Dordaño y Loureda. Dice Carré Aldao: «A mediados de febrero de 1809, los 200 hombres y 200 caballos que componían las fuerzas francesas situadas en medio de cuatro brigadas que distaban del punto de acantonamiento unas dos o tres leguas y sin que en un radio de otras veinte se supiera de ninguna tropa española —dice Jomini, jefe de Estado Mayor entonces del mariscal Ney, en su obra Estrategia, capítulo «Confidentes»—, desaparecieron hombres y caballos; como si realmente hubiera un arte mágico que con los soldados franceses hubiere extremado su poder. Tan sólo se supo por un cabo herido que pudo escapar y llegar hasta las otras fuerzas, manifestando que sus demás compañeros habían sido degollados por los aldeanos. Tal determinación fué llevada a cabo por los habitantes de aquellas parroquias, que entonces pertenecían a la provincia de Betanzos, efecto de los bandos y órdenes para el saqueo, incendio y exterminio de todas las aldeas inmediatas a La Coruña, con objeto de atemorizar e imponerse por el terror al paisanaje que luchaba denodadamente por arrojar al invasor del profanado suelo de la patria. Sólo hubo la declaración del cabo; por lo demás no pudo encontrarse ni un rastro, ni una señal que revelara lo sucedido. Investigaciones y cuantos medios se pusieron en práctica no dieron resultado alguno. Ni la muerte ni los tor-

mentos a que sometieron a algunos paisanos fueron eficaces. Todo quedó silenciado, y el mariscal Ney, en su ciego furor, impuso a la ciudad de Betanzos una multa de 9.000.000 de reales, y dispuso que una fuerte columna recorriera las aldeas donde donde habían desaparecido los soldados quemando a cuatro de ellas y haciendo violar en el atrio de las iglesias a cuantas mujeres no habían podido huir, sin respetar edades, fusilando a gran número de aldeanos y a algunas personas de Betanzos que no se habían movido hacia tiempo de sus domicilios.

Posteriormente, pasada ya la invasión francesa, tan sólo se transparentó que los autores de aquellas vísperas sicilianas fueron los aldeanos que, cansados de sufrir atropellos, robos, y atentados de jefes, oficiales y soldados, puestas de acuerdo por medio de los mayordomos y curas de sus parroquias, en una noche y a una hora convenida dieron muerte a todos sus enemigos, enterrándolos con armamentos y efectos, ya de día, en los más fragoso de los picos de sus montes. Los caballos fueron conducidos en aquella terrible noche hasta Ribadavia y luego entregados al Marqués de la Romana, en la frontera de Portugal.

Sus parroquias son: Santa María de Dordaño; San Pedro de Barrifáns; San Mamed de Bergad; San Vicencio de Carres; San Xoan de Catián; Santa María de Figueiredo; San Pedro de Figueira da Barranca; San Miguel de Loureda; San Xian de Mandayo; Santiago de Paderne; Sontaya de Probaos y San Salvador de Trasanquelos. En esta parroquia está la aldea de Fornelos, donde según una vieja crónica encontró la muerte en el siglo X el obispo compostelano Sisnando, luchando contra los invasores normandos.

AYUNTAMIENTO DE COIROS

Limita a N. con el de Paderne y Betanzos, al E. con el de Aranga e Irixoa y al S. y al O. con Oxa de los Ríos. Sus ríos son además del Mandeo y el Mendo el Xora. De los monumentos antiguos sólo se conservan los castillos de San

tiago de Ois y de Santa María de Fórez. En Coirós se decidió la batalla contra los invasores normandos a favor de los condes gallegos en la época del rey D. Ramiro I, siglo IX. Sus parroquias son: San Xian de Coirós, con un templo del siglo XIII; San Vicente de Armeá; San Salvador de Collantres; Santaya de Espenuca, en cuyo elevado monte en los primeros tiempos del cristianismo se fundó la iglesia y monasterio de gran nombradía en la antigüedad: un caballero gallego lo reedificó después de luchas religiosas en el siglo IX y queda la leyenda que el fundador haya sido un furibundo pecador que fundó cuatro templos en los sitios más elevados para que pudiesen ser vistos unos desde otros. Actualmente se conservan el de Babio y el de Espenuca; en la iglesia del siglo XII se conservan restos de pinturas murales del siglo XV y algunas lápidas con inscripciones. Se encontraron en esta parroquia restos de antiguos templos paganos. Santa Marina de Lesa, la iglesia procede del siglo XIII, así como tres imágenes que se conservan en su interior. Santa María de Ois, en donde se celebra una concurrida romería en honor a Fr. Pedro Manzano, natural de esa zona que alcanzó gran fama como taumaturgo y que fué además gran escritor, nació en 28 de abril de 1642 y murió en Sevilla en 16 de junio de 1690; este notable dominico es autor de la celebrada obra *Arco Iris de Paz*. En Flórez se encontró un torques de oro en 1915. Santiago de Ois, donde se encuentra el castillo de la Mota de Ois y que perteneció a la familia de los Andrade.

AYUNTAMIENTO DE OZA DE LOS RÍOS

Limita al N. con los ayuntamientos de Betanzos y Coirós, al E. con el ayuntamiento de Aranga y al O. con el Abegondo y al S. con los municipios de Curtis y Cesuras. Entre sus montes el más nombrado es el conocido por el Monte de O Gato y le riegan los ríos Mero, Mendo, Bolcuro y Cabalos. Sus parroquias son: San Pedro de Oza de los Ríos; San Martiño de Bandoxa; San Nicolás de Cines, en donde hubo uno de los monasterios más antiguos de Galicia fundado en el siglo X y donado por los condes don Hermegildo y doña Paterna y su hijo el obispo de Iria Don Sisnando, monasterio incendiado por su prior Fr. Saturnino cuando la insurrección carlista en Galicia. Su iglesia ojival es de la segunda mitad del siglo XIV. Santa María de Cuña que tiene una iglesia procedente del siglo XIII. Santa Cruz de Mondoy con iglesia del siglo XII. San Estebo de Parada. San Pedro de Porzomillos, que conserva restos de un convento que se supone perteneció a los templa-

rios y que es seguramente del siglo XIII. Santiago de Reboredo con iglesia procedente del siglo XII, Santa María de Reguiera. Santa María de Rodeiro. Santo Tomás de Salto, también con iglesia de principios del XIII y San Estebo de Vivente.

AYUNTAMIENTO DE SADA

Confina al N. y al E. con la ría de Sada y Betanzos, al S. con el municipio de Bergondo y al O. con el de Oleiros. Las Mariñas de Sada se conocen por Mariñas dos Condes, por haber pertenecido a la familia de los condes de Traba. Sus montes principales son los de Fame, Espíritu Santo, Mandín, Meirás, Mondego, Veigue y Carnoedo. Su capital está a diecisiete kilómetros de La Coruña; es lugar veraniego y su ría es de una belleza incomparable; numerosos arroyos desembocan en ella y está unida a la ciudad de La Coruña por tranvía eléctrico inaugurado en 1922. Sus parroquias son: Santa María de Sada, en donde está situada Sada, la capital, villa progresista y hermosa y de comercio regularmente importante que cuenta con buenas y modernas edificaciones que se extienden en forma de anfiteatro en el fondo de una ensenada en la espléndida ría de Sada. En el siglo XVIII fué lugar importante por su fabricación de paños, jarcia, lona, mantelería y lienzos, creadas por el flamenco Adrián de Roo, conservándose en la actualidad restos de los antiguos talleres. En sus orígenes parece que debió ser población lacustre y se supone fundada por los celtas o por los fenicios. En la aldea de Samoedo se encuentra el Castro de Samoedo o Agra das Arca; y que es uno de los mayores de Galicia. Se dice que sus moradores eran buenos amigos de sus vecinos del Castro de Bergondiño y se entretenían en sus ratos de ocio jugando unos con otros a los bolos y al marro y lanzándose barras o pellas de hierro de un castro a otro. De este lugar proceden curiosas leyendas en que hacen aparecer a estos castros habitados por gigantes. Parece que luego de conquistada la villa por los romanos predicó en ella el evangelio Nataniel, que murió en Bergondo y también se cree que propagó el cristianismo en esta zona San Martín Dumiense; fué quemada por los godos en tiempos de Leovigildo y levantadas por los normandos en diversas oportunidades. Los árabes llegaron a ella en sus incursiones por Galicia y Almanzor la destruyó y en el siglo XI volvió nuevamente a renacer. En el siglo XIV se apodera de ella el conde de Lancaster, en el XVI el pirata inglés Drake desembarcó gente con objeto de invadir el territorio, pero fué expulsado por el capitán Colmelo. En la época mo-

derna figura entre otros hechos importantes el de la lucha que dirigió D. Rafael Freire de Andrade contra los invasores franceses. El nombre de Sada parece que proviene de Sata, que significaría campos sembrados. En esta villa se encontró una curiosa colección de poesías en gallego escritas por el sabio Cornide, a quien también se debió la creación de un teatro en Sada en el siglo XVIII. Entre los hijos ilustres de esta villa se distinguen José María Rouco, compositor que se distinguió por su música clásica-litúrgica a fines del siglo XVIII; el ilustre marino Oreiro, que luchó en Trafalgar y llegó a almirante; el poeta Juan María Monte; Ra-

món Castro Arias, autor de una interesante obra sobre agricultura, y Manuel Lúgrís Freire, poeta y autor dramático. Otras parroquias de este ayuntamiento son: San Andrés de Carnoedo; San Martiño de Meirás, donde se halla la aristocrática posesión de recreo llamada Torres o Pazo de Meirás, que perteneció a la gran escritora Doña Emilia Pardo Bazán y donde fueron escritas muchas de las obras que le dieron fama mundial. En el cementerio de su humilde iglesia está enterrado el malogrado pintor gallego Joaquín Vaamonde; San Xian de Mondego, San Nicolás de Mosteirón, San Xian de Osedo, San Xian de Solleiro y Santa Comba de Veigue.

PROVISION "OZA"

COMESTIBLES — FIAMBRES

Bebidas Envasadas - Nacionales y Extranjeras

— DE —

JOAQUIN VAZQUEZ

AVELLANEDA 2957

T. E. 67 - 0792

fasem

CASIMIRES NACIONALES

BELGRANO 837

T. E. 33 - 2454

Un gran maestro DON JOSE CORALLINI; un gran coro gallego "OS RUMOROSOS" del Centro Betanzos; una idea noble y patriótica DIFUNDIR EL ALMA GALLEGA a través de su música.

Aporte Vd. un nuevo corista a esta benemérita agrupación. Inscríbese en el Centro Betanzos.—México 1660.—T. E. 38-1741

Nuestro saludo radiotelefónico

Como parte integral de los festejos de Agosto, con el patrocinio de nuestra entidad y por una gentileza de sus componentes, la audición «Recordando a Galicia», dedicó su espacio radial del sábado 14 de Agosto, a exaltar los valores y difundir las tradiciones e historia de nuestra ciudad natal.

Su directora, la gentil señorita Maruja Boga, con finas y sentidas frases dedicó su página editorial al Centro Betanzos, poniendo luego en evidencia sus dotes artísticas en el recitado de hermosas poesías sobre temas brigantinos, y contando con la colaboración de los señores Alfredo Aróstegui, Fernando Iglesias «Tacholas» y Enrique Alfredo González, escenificaron pasajes de la historia y tradiciones de Betanzos, actuando además en forma destacada nuestra masal coral «Os Rumorosos», bajo la dirección del maestro Corallini y el conjunto de gaitas dirigido por el maestro Dopazo.

En el transcurso del programa —en nombre de la entidad— se dirigió a todos los brigantinos por intermedio de esa emisora, nuestro Secretario General señor A. Suárez do Pazo, el que expresó lo siguiente:

«El Centro Betanzos de Buenos Aires desde hoy un nuevo culto a su vieja tradición conmemorando la fecha del San Roque. Para los hijos de Betanzos, en donde quiera que nos encontremos, decir el San Roque es evocar toda una infancia venturosa rodeado de núcleos familiares y amigos, en aquel encantador vergel marplatense, que todos los años en el mes de Agosto, pareciera que despertase del letargo en que tantos siglos de gloriosa historia le tienen sumido, y se vistiera con sus mejores galas para ofrecer el asombro de su belleza incomparable a los muchos viajeros que de todas partes, a Betanzos llegan para presenciar estos tradicionales festejos.

En el día de San Roque, todo Betanzos comienza de fiesta, y ricos y pobres hermanados en un mismo afán, en las calles, plazas, parques, o en el romántico campo de los Caneiros, rebosantes de alegría y felicidad, dan nueva vida y pintoresca fisonomía a este pueblo lleno de tradición y con sabor a antiguo, que otrora fuera orgullosa y digna capital del antiguo Reino de Galicia.

Hablar de la grandeza histórica de Betanzos, sería repetir lo que mucho se ha dicho al respecto. Asiento de reyes y cuna de nobles, fué llamada un día la «Ciudad de los Caballeros», y entre sus murallas se nos hablan de un pasado remoto, en un pedazo grande de la historia de Galicia, la que no podrá nunca escribirse mencionando a la antiquísima ciudad del marplatense.

Figuras descollantes dió Betanzos a Galicia, España y el mundo:

Fernán Pérez de Andrade —O Bó—, compañero del rey Enrique IV, y gran señor de la Edad Media; los hermanos Figueroa, que dieron fin al infame tributo de las cien doncellas; Juan de Betanzos, abnegado misionero que evangelizó esta parte de América, acompañando a Pizarro en la conquista del Perú, y que escribió la historia del imperio de los Incas; General Don Antonio Quiroga, que acompañó a Riego en su inmortal empresa; brigadier Villacampa del Castillo, alma del pronunciamiento liberal en España; Antolín Faraldo, precursor del movimiento reivindicatorio de Galicia; Don Salvador Cabeza de León, fundador del Seminario de Estudios Gallegos y rector de la Universidad de Santiago de Compostela; la condesa D^a Emilia de Pardo Bazán, escritora de renombre universal; Filomena Dato y Sofía Casanova, exquisitas escritoras y poetisas; García Acuña, escritor, académico, diplomático e inolvidable cantor de las bellezas de nuestro pueblo; Lurgis Freire, brillante escritor e idealista, y muchos otros que sería extenso enumerar, que vieron su luz o han pasado sus mejores días en Betanzos, ciudad que fué también fuente nutricia de las más admiradas obras artísticas de Sotomayor, Seiño Rubio y otros afamados pintores.

¿Dónde queda ese pueblo maravilloso que yo aún no conozco? —exclamó un día el gran pintor Zuloaga extasiado al contemplar las bellezas de los paisajes de Be-

tanzos en vistas que llegaron a sus manos.

En Betanzos me gustaría vivir, porque es pueblo interesantísimo y que tiene mucho carácter —dijo al escritor Francisco Camba, Don Miguel de Unamuno hablando de Galicia.

Orgullosos de nuestro pasado, y con fe en el porvenir que habrá de depararnos nuevos días de gloria y de grandezas, el Centro Betanzos de Buenos Aires, en este día de recordación, hace llegar por mi intermedio un cordial y afectuoso saludo a todos los brigantinos que lejos de nuestro pueblo, día a día acrecentamos nuestro cariño, y renovamos nuestras esperanzas de un retorno al solar nativo. Y los invito una vez más, a agruparse en las filas de nuestra Institución, para que ésta

sea nuestro hogar en la emigración como lo soñaron sus fundadores. Vaya también a través del espacio, nuestro abrazo fraternal a los que en Betanzos nos esperan con la permanente ilusión de un pronto regreso, y llegue nuestra voz de aliento a los hermanos gallegos que en todos los países de la tierra, luchan por engrandecer, dignificar, honrar y hacer respetar el nombre de Galicia, y con los cuales estaremos siempre unidos, en la defensa de nuestros derechos y en el culto a las virtudes tradicionales de nuestro pueblo, pues como dijera uno de nuestros poetas:

¡Fillos todos da nobre Galicia
abalados no céltico chan!
¡En calquera recullo do mundo,
os galegos, somos todos irmáns!

Confitería "Santa Ana"

Calidad - Distinción

Servicios de Lunch
Fabricación propia y a la vista

San Juan 1840

T. E. 26-5114 y 23-7407

Manufactura de Cafés y Tés Finos

"EL BOHIO"

de OLIVERA, CORTIÑAS y SOULERES

Est. Unidos 1502

Ventas por mayor y menor

T. E. 23-1153

Opiniones Argentinas

sobre la cultura Gallega

Con gratísimo placer reproducimos la página editorial del diario argentino «La Prensa», como un resumen de las publicaciones que en oportunidad de la primera exposición del Libro Gallego dedicó toda la prensa de este país —nuestra segunda patria— a las manifestaciones culturales de Galicia.

EL LIBRO GALLEGO

Muy plausible nos parece que se haya organizado una exposición del libro gallego en la ciudad de Buenos Aires. Índice de la cultura de un pueblo es el libro, precioso legado espiritual que resiste a los embates del tiempo cuando expresa los ideales y afanes de una raza. Pasan los hombres y con ellos sus grandezas y tropeles. Los siglos todo lo envejecen y mudan. Las ciudades se transforman cuando no desaparecen totalmente. Lo único que se salva de la ruina y del olvido es el alma, gracias a su providencial instrumento de expresión: la lengua y la literatura. Nada podría saberse del pueblo que no dejara monumentos literarios, testimonios estéticos de sus costumbres e idiosincrasia.

Sobranle motivos de orgullo al pueblo gallego. En primer término por ser Galicia un magnífico regalo de la Naturaleza en la más extraordinaria conjunción de cielo y tierra que conocen los ojos del hombre. Después, porque esa tierra hispánica, solar de poetas, héroes y caballeros, es la madre de nuestro idioma. Así lo recuerda el marqués de Santillana: «...non ha mucho cualesquier decidores e trovadores destas partes, agora fuesen castellanos, andaluce; o de la Extremadura, todas sus obras componían en lengua gallega». Los más enjundiosos historiadores de la literatura corroboran el hecho: fué el gallego la primera lengua lírica peninsular. Alfonso X el Sabio, en el trance de crear la prosa castellana, escribía en gallego, porque era la lengua más adecuada para los motivos musicales y de esencia subjetiva. El castellano, todavía muy lejos de su estructura definitiva, era un idioma sororo y viril, más propio de domadores que de Alfonso, dado en aquella época a entonar «Cantigas» en honor de la Virgen.

El pueblo gallego no ha perdido ese excepcional espíritu lírico. Francisco Grandmontagne, en páginas felices dedicadas a Galicia, también lo reconoce y le rinde justicia: «Un pueblo con tal aptitud general para comprender, sentir y gozar la poesía, es necesariamente un pueblo bueno, dulce, cordial, efusivo. Y así veréis que esta condición espiritual del gallego trasciende a las demás esferas de la vida, al hogar y la familia, donde imperan la bondad y la ternura; a la amistad, que se mantiene por la mutua y constante actitud leal; a todas las relaciones humanas, pues el sentimiento poético de la vida abarca todos los elementos morales y afectivos del hombre. Todos los poetas, así antiguos como modernos, tanto los que escriben en castellano como aquellos que cultivan la lengua regional, son popularísimos en Galicia. Desde las clases más cultas del país hasta las más inferiores en instrucción, saturado se halla su espíritu de poesía».

En la exposición del libro gallego, recientemente inaugurada, brillan los nombres de los grandes poetas y escritores de ese pueblo lírico y a la vez industrioso, afable y cordial, humilde y enérgico, antiguo por la ascendencia y moderno por el ímpetu de empresa: Curros Enríquez, Rosalía de Castro, Pondal, Pintos, Anón, Losada, Murguía, Ribalta, Pauman, en la no menos ilustre compañía de sus prosistas. Es de notar el gran espacio que la mujer gallega ocupa en letras. A la ya recordada y gloriosa Rosalía, siguenla Concepción Arenal y Emilia Pardo Bazán. Entre los libros, fieles mensajeros del espíritu, el visitante encuentra fotografías del alucinador paisaje de Galicia, de sus valles, de sus montañas y de sus cortas, que impresionan la retina, como otro mensaje de insuperable belleza.

EN COL D-UNHA GRAN IDEIA

(Especial pra «Betanzos»)

Suárez do Pazo, ese rapáz galego, dinámico e cordial, traballador coma poucos, que, xunto con outros irmáns de nón menos méritos, dirixe a vida societaria do Centro Betanzos, rivo, fai pouco, o bon senso de expoñer unha idea que eu coído que é de grandeiro intrés pr'a nosa coleitividade e pra Galicia en xeral, e que, pol-o tanto, debe levarse á practica canto antes seia posibel.

Foi n-unha xuntanza íntima, na que había un bon fato de galeguistas, donde o mentado irmán propuxo que se crease unha Comisión, na Irmandade Galega, pra que se encargase de facer algo así como un Calendario Galego de datas dos feitos xúrdios acontecidos na nosa terra, nomes das figuras esgrevias que tiveron resoanza na Historia de Galicia e de todas as cousas que merecen ser lembradas pol-o que e'as significaron no vivir da nosa patria.

Engadiu que, feito eso, a tal Comisión, ou a Irmandade Galega mesma, precurasen directamente, coa axuda de todas as nosas institucións, lembrar dinamente todas as datas sinaladas, as figuras dinas de ser honoradas i'ós feitos merecentes de lembranza, todo elo nos intrés oportunos e d-acordo ó Calendario que se tería feito pra tal fin. Dixo, ademais, que o referido orgaismo, cando as circunstancias o aconsellasen i-houbese institucións representativas das comarca galegas, nas que se desenrolaron os feitos, ou viviron as persoas dinas de ser honoradas, fixésen unha instancia documentada ás tales institucións pra que elas mesmas, pol-os seus medios ou con axuda do resto da coleitividade, rendan os debidos homáxes nas datas correspondentes, lembrando todo aquilo que mereza ser honrado, porque se traduciu en feitos gloriosos, ou, porque foi vida fecunda, de mulleres ou de homes, que deixaron un ronsel ó longo do camiño do seu vivir, cos seus feitos, as suas verbas i-ás suas ensinanzas.

Pra resumir esto vou a poñer un eixemplo d-acordo ó que eu entendin, do exposto por Suárez do Pazo: Feito o Calendario, pol'a Irmandade Galega, ou por unha Comisión intersocietaria, toparíamos n'él que o día tantos do ano cantos do século equis, aconteceu un feito trascendental en Moimenta (poñamos por caso) que é dino de ser lembrado: ¿Hai eiouí, en Bos Aires, unha sociedade de Moimenta? Sí. Pois diríasele a esa sociedade que tratase de rememorar dinamente o feito e que toa a coleitividade lle axudaría a facelo.

¿Non hai sociedade de Moimenta? Pois as outras institucións poñeríanse d-acordo pra facelo

elas en representación de todos os galegos de fora e o mesmo se faría cando se tratase de lembrar a persoalidades de calquera comarca de Galicia nas datas do seu nacimiento, da sua morte, etc., como se está facendo xa con Rosalia, Curros, Alexandre Bóveda, os Mártires de Carral, Pardo Cella e tantos outros. Eso é todo i-é moito, se chega a facer. ¿E por qué non se ha poder facer?

Eu coído que esta gran idea debe ser en realidade a curto prazo e penso que non ha haber ningunha sociedade, nin persoa algunha que non se axeite a posibilitar este anxeio por pol-o referido irmán cuia idea ven a suprir un esquecemento parcial das nosas cousas e encher unha necesidade que se fai sentir, porque estamos en deuda coa nosa patria en canto a memorar muitas cousas que, até o presente, non foron tidas en conta pra lembralas cal nosa cen.

Temos que facelo porque é unha obriga. Temos que suerguer a nosa idea de patria e de pobo e nazón reivindicando pra nós todo aquilo que é noso, facendo que tanto os feitos devendos na Galiza, ou fora d-ela, pol-os galegos, como as persoalidades galegas que brillaron ó longo dos séculos, volten a ser cousa nosa, de Galicia, non sigan sendo sementes oureola da historia de Hespaña, como veñen sendo moitos d-elles. É un furto que a Galiza se lle fixo de parte dos historiadores que mistificaron os feitos en parte de deixar a Galiza orfa de glorias cando o pobo que mais glorias deu á Península.

Temos que facelo pra que impere a verdade pra que haxa un meirande coñecemento das nosas cousas; esto non ten de ser, craro está, claro como nin tampouco ser expresión de xenreira ou de odios que a ningunha cousa boa condá pro, fai falla poñer as cousas en craro e facer que a Galiza se lle reconozca todo o que ela deu, todo o que ela axudou e todo o que ela fixo, e non axuda de ninguén nos piores intrés da historia peninsular, sin que naide llo reconozese nin agradecese. Esto a parte de que muitas veces se lle botou a Galiza a culpa dos desacertos que e se lle furtou o valor dos acertos propios e nocendo sempre os seus méritos e facendo aparecerse na historia como un pobo sin personalidade e sin categoría, cando a sua personalidade e a sua categoría foron, e son, das meirandes que se rexistran na Hespaña.

¿Quere unha proba de que, aínda hoxe, nos esquece, se nos furta e se nos ten en...

Pois, vaia a proba. Estase reaizando en Hespaña, nos intres en que eu escribo, unha conmemoración de non sei qué centenario da Armada de Castilla; muito bombo e chás-co-rraschas, pro, non se dice nin miga de que a primeira Armada que tivo a que hoxe se chama Hespaña, foi organizada por un galego, en Galiza, por Xelmírez. Estase conmemorando, se non me trabuco, aquel feito da toma de Sevilla ós mouros e falase de Bonifáz, e d-outros que alí estiveron, pro, non se fala de Paio Gómez Chariño, que era galego, que foi quen tomou Sevilla ós mouros, e que era un almirante de Castela como Bonifáz.

¿Outra proba? Vaia logo. Eu teño un Diccionario castelán, de certa categoría, que, se ben cita a Sarmiento de Acuña, conde Gondomar iá Sarmiento de Gamboa (dous galegos, que da como hispañoles) non cita a Fray Martín Sarmiento. Pasa isto, por esquecemento, ou por inorancia dos que fan diccionarios. Pro, teño outro Diccionario, mais modesto, pequeno, o Campano, edición de Garnier—1923— que, citando a Fray Martín Sarmiento, di así: «Sarmiento (Martín). Escritor español y monje benedictino de Sagunto...» Ehi ten o leutor: ou nos esquecencen, ou non estañan. Poderíanse decir moitos ma's eixemplos, aínda que cos ditos abonda.

Debemos lembrar a todas as figuras galegas que fixeron patria e historia dando brillo á nosa terra i ó mundo; debemos render homaxe a todos os que nos deixaron un eixemplo i unha consina, os que fixeron muito pra que Galiza se sentise orgullosa de sí mesma e pra que os galegos nos sintamos felices de ser tales. Debemos lembrar os feitos que marcaron fitos na historia e diexaron a impronta de Galiza ó longo dos séculos como un ronsel de luz.

As sociedades galegas deben dar xeito de reaización á idea do irmán Suárez do Pazo. Hai que facer o noso Calendario, o noso santoral cívico e laico pra festexalo nas oucasias percisas, como os artigos de lei, pra remarcar a nosa personalidade e pra facer que se conozan mellor os feitos i as glorias de Galiza, escomezando dende Alexandre Bóveda e seguindo até Breogán, ou ó menos, un deixar figura nin acción que non se lembran. Temos que facer a verdadeira e real historia de Galiza con divulgacións das nosas cousas, con artigos que nos fagan dino; dos que nos deron un nome glorioso e nos deixaron un herdo que temos de conservar i acrecer con amor e con veneración pra que o noso paso pol-a vida deixe tamen un ronsel de luz e, no mañán, podan os nosos descendentes decir que tamen temos sido «dinos e zenerosos». Así seia.

Buenos Aires, 1948.

Avelino Díaz.

Tronlaine

José Troncoso
Casimires Finos por mayor

BARTOLOME MITRE 782
T. E. 34-1350
Buenos Aires

GRAPPA
de uva moscatel
VALLEVIEJO

LICORISTAS DESTILADORES
ORANDI Y MASSERA
IND. Y COM. - SOC. DE RESP. LTDA. - CAP. \$2000000.
PAVÓN 4001 LANUS - B. A.

LA PROVINCIA DE BETANZOS

Tenía unos 1.250 kilómetros cuadrados y una población de 127.755 almas (2). Limitaba de N. a S. durante 30 kilómetros con la provincia de Mondoñedo, a unos 5 kilómetros del puerto de Vares por los lugares de Loiba, Mogor, Couzadoiro y Freixo, hasta unos 2 kilómetros al S. O. del monte del Viso. Al Oeste, la costa desde cerca del puerto de Vares hasta pasados 2 kilómetros de Fontán. De la provincia de La Coruña o sea por el Norte de ésta y Sur de la de Betanzos, venía la divisoria por las feligresías de Mondego, Dorneida, Bleiros, Cambre, Sigrás y Vigo que quedaba al Oeste, y aquí comenzaban sus límites con la de Santiago, que en línea algo inclinada al S. O. pasaba por las feligresías de Figueiroa, Cernedas, Cullergondo, Precedo, Figueirido, Probaos, Loureda y Dordaña, todas dentro de la provincia brigantina, y luego dirigiéndose la línea al Sur, faldeaba los montes de la Tieira y seguía dejando igualmente dentro de su provincia, las feligresías de Curtis (Santaya), Foxado, Roade, el monasterio y lugares de Sobrado y el de Rodieiros, terminándose por esta parte en la feligresía de Xubial, punto donde concurría la división de la provincia con las de Santiago y Lugo, y torciendo allí la línea hacia el N. E. pasando por los lugares de San Antolís en la provincia de Lugo, por el de Porto Salgueiro en la de Betanzos, seguía desde aquí con más inclinación al Norte, dejando en su parte oriental las feligresías de Anafreita, Mariz, Portovello, los Viáres, Cazás, Momán y Miraz, y por su parte occidental las de Panda y Aparral, terminando como a poco más de un kilómetro al N. E. de esta última la división de la provincia, por concurrir en ese punto sus límites con la de Mondoñedo.

Se componía esta provincia, de la ciudad de Betanzos y su jurisdicción comprensiva de 33 feligresías y partidos, Cotos de Santa Marta de Brabio y Peteiro; jurisdicción de Miraflores de Cotos de Bribes, Mabegondo y Abegondo; coto de Parada y Oza; jurisdicción de Sobrado; cotos de Fervenzas, Codesoso, Muniferral y Cerdido; cotos de Cela y Mántaras; jurisdicción de Mafre; cotos de Villamourel, Callobre, Viadela, Leiro, Bañobre, Perbes y agregados; villa y jurisdicción de Puenteume; jurisdicción de Cabeir y coto de Regla; villa y jurisdicción de Ares; villa y jurisdicción de Mugaros; villa de Ferrol y Graña y su jurisdicción; cotos de Serantes, Val, Doñiños, Esmella, Mandiá, Coto de San Saturnino, cotos de Pedroso, Sedes, Cerdido y Caabar; cotos de Maroy, Frouzal, Saramillo, Filgueira, Trasancos, Vilar de San Mateo, Mardos y San Xuan des Casares; coto de Anca y jurisdicción de Narahio; cotos de Narón, Xiba y Santa Cecilia de Trasanlos; villa y jurisdicción de Neda; jurisdicción de Trasancos, villa y jurisdicción de Santa Marta de Ortigueira; jurisdicción de Moeche, villa y jurisdicción de las Pontes de García Rodríguez, cotos de Abo y Gundín, etc.

E. Carré Aldas

(Geografía del Reino de Galicia.)

(1) Cuando el reino de Galicia estaba dividido en siete provincias, actualmente perteneció a la provincia de La Coruña.

(2) Según datos del siglo XIX posterior al censo de 1797.

(3) Otra jurisdicción de este nombre formaba en la provincia de Coruña con 15 parroquias.

Betanzos es una ciudad Gallega que parece un escenario Italiano

La tradición más antigua y memorable no hay que exhumarla en las piedras y en los legajos, porque está en el alma de la ciudad

Acaba de caer en nuestras manos un Anuario. Un Anuario no es una lectura aconsejable para un viaje o para deleitarse a la sombra de un árbol. Un Anuario tiene casi siempre la virtud de informarnos copiosa y minuciosamente sobre multitud de cosas que no despiertan en nosotros

el menor interés... Pero el que ha llegado a nuestras manos se titula «Anuario Brigantino» y está publicado por el excelentísimo Ayuntamiento de Betanzos. «Bueno. Eso ya es otra cosa», nos dijimos. Y tal y como nosotros habíamos sospechado nos encontramos con una amena revista de poesía, de historia y de arte, dedicada fervorosamente a la ciudad de Betanzos. Después de hojear este Anuario, que se edita

BETANZOS - PARQUE MUNICIPAL

En la dirección del cronista oficial de la ciudad don Francisco Vales Villamarín, es obligado escribir sobre Betanzos. En cierto modo, el «pinchazo» que sufrimos en La Coruña cuando estábamos dando la Vuelta a Galicia, hablar de Betanzos es como reanudar nuestro viaje, cubriendo quizá la etapa más amena de ella.

Pues bien: ya estamos en Betanzos. Una ciudad que, vista panorámicamente, parece pintada en un gran lienzo montado sobre el bastidor de un pintor alemán. Y decimos alemán, precisamente, porque Betanzos nos recuerda, por su paisaje, por su pulcritud, por su topografía, a una de esas pequeñas ciudades góticas que se encuentran sobre el Rhin heroico. Visto así Betanzos, abrazado por el Mendo y el Mandeo, es un pueblo típicamente centroeuropeo. La ilusión es perfecta si sobre el cristal del Mandeo flotan los nenúfares y Lorelei se peina con su corona de oro en los Caneiros.

Para internarnos en las calles de Betanzos, la decoración cambia por completo: la ciudad aparece con una decoración completamente italiana. Algo así como la Verona que aparece sobre el escenario Max Reinhart para su obra de «Romeo y Julieta». ¿Quién, viendo la plaza de Méndez Pena, desde un rincón de la plaza de Enrique IV, podría imaginarse

que estaba en un pueblo de las mariñas gallegas? Porches, cipreses, dédalo de callejuelas, casas altas y estrechas con muchos cristales, piedras arqueológicas, escudos de armas y linajes, plazuelas llenas de misterio, muros sólidos y mucha señoría y humanidades: Betanzos de los Caballeros. Un escenario maravilloso para el «Romeo y Julieta» de un Shakespeare gallego.

Por algo nos acordamos de Betanzos cuando oímos la música que puso Tchakiosky a la tragedia de los amantes de Verona. Una ciudad renacentista y romántica a un tiempo, culta, lijada, con una huella profunda en el medioevo... y, con todo, profundamente gallega; quizá la ciudad más «enxebre» de Galicia, donde la tradición más antigua y venerable no hay que exhumarla en las piedras y en los legajos porque está en el alma de la ciudad. Por eso se puede hojear un «Anuario Brigantino» sin miedo a una indigestión de estadísticas, que casi siempre mienten. No importa un número, una cantidad, sino la calidad; no importa la agrimensura, sino el agro... Los poetas declinan el latín de otra manera.

Por cuanto llevamos dicho, pudiera suponerse que Betanzos está petrificado, comido por los líquenes y por la hiedra; algo así como un museo abierto al público de nueve a doce. Pues no es así: Betanzos vive al día, sin dejarse con-

gelar por la arqueología y por los pergaminos, aunque su vitalidad no es la de un mozo recién salido de quintas, sino la de un hidalgo otoñal, un poco escéptico y heonista. Si antaño fué un señorío de aristócratas, hoy es un burgo de burgueses prósperos, diestros en el arte de vivir con vieja sabiduría. De su rango aristocrático le viene a las mujeres de Betanzos esa cortesía en el hablar y esa elegancia en el vestir. Nadie llevaría mejor un figurín de París, después del «new look», que una muchacha de Betanzos. La vida de sociedad y cultural que aquí se hace no la hemos visto en muchas capitales de primer orden.

Antiguo y moderno a un tiempo. En el programa de festejos de este Año Santo de 1948 hemos visto, al lado de una exhibición de danzas gremiales una Exposición de pintura y un partido de baloncesto. ¡Fiestas de San Roque bendito en Betanzos! No las hay mejores en Galicia. Dianas, alboradas, gaitas, cohetería, verbenas, tropel de gentes que acuden a todas partes con sus cestos de comida y sus garrafas de

vino. Cuando asistimos, hace años, a estas fiestas betanceras; aún vivía el «Montgolfier» jocosamente en la localidad, el famoso Claudino Pita, cuya fotografía aparece en este Anuario con un recuerdo lleno de nostalgia. «A las doce, celebración del tradicional GLOBO COLOSAL» y el día 18, «jira a los poéticos Caneiros».

Poéticos Caneiros... La jira se hace bogando por el Mandeo, verde y transparente como el jade, a bordo de lanchas engalanadas llenas de romeros —en la «sentina», bien estibados, cestos de comida y las garrafas de vino— hasta el abanico de los caballos. Y después, en el campo de los Caneiros, sobre la hierba que blanquean los manteles, no hay paz para los gaznates. Una típica fiesta campestre, en la que la gaita suena como la flauta de un pastor pastor, tal vez coronado de pámpanos.

Mucho podríamos escribir sobre Betanzos. Hemos dado algunos brochazos líricos, nada más. Pero el lector tendrá noticia, al menos, de que en el corazón de Galicia hay una ciudad que el Rin que podría llamarse Verona.

M. Blanco Tobío

Año Nuevo.... Vida Nueva

Un nuevo año golpea las puertas, en este incesante caminar de la vida.

Atrás queda un pasado de alegrías, recuerdos, dolores, tristezas, triunfos y fracasos.

Adelante, esperanzas, ilusiones, realidad... afanes de una vida nueva en un mundo más justo, más comprensivo y humano en donde impere la justicia y la verdad.

En este nuevo año que iniciamos, la Comisión Directiva del Centro Betancés, formula sus más fervientes votos de prosperidad y grandeza, a todos sus socios, amigos y colaboradores, y hace un llamado a la comprensión humana para un mejor entendimiento en sus relaciones de la vida diaria, y que se disipen las sombras y temores que hoy ensombrecen a la humanidad.

Lejos de nuestra patria, su recuerdo acude a nuestra mente con más intensidad en estos días familiares, en que sabemos que allá lejos en nuestra ciudad, pueblo o aldea, hay un hogar que nos espera, y brazos cariñosos como nosotros anhelan estrechar fuertemente, al hijo, hermano, padre, esposo, amigo, que un día abandonó el solar nativo en la esperanza de labrar su porvenir que no siempre se hizo realidad, a pesar de sus incesantes esfuerzos.

Unidos por un mismo vínculo, educados en un mismo clima de libertad, rogamos a la providencia nos permita volver a nuestro terruño en un día propicio, y que en él encontremos el paraíso de felicidad soñado, en un mundo de respeto y tolerancia, y en ese ambiente ideal en que impere, «Paz, Justicia y Libertad!»

A todos en este día, deseamos eterna prosperidad, y simbólicamente alzamos nuestras copas en un brindis de amor y hermandad.

¡Feliz año 1949!

Páginas Históricas de Betanzos

Infame tributo de las cien doncellas — Origen del nombre de "Garelos"
— Fundación y armas de la casa de los señores de Figueroa —

En el año 783 entró a ocupar el trono de Asturias, Mauregato, y del mismo modo que Don Aurelio y Don Silo, usurpó el derecho al legítimo monarca Don Alfonso; de ahí que aquellos tres reyes hayan sido calificados con el dicado de intrusos.

La historia registra el reinado de Mauregato con horror, mas dejando a un lado —por no incumbir a nuestro objeto— sus desaciertos, fijáramonos solamente en el villano e infame pacto a que se sometió, obligándose a entregar anualmente —como feudo a los moros— cien doncellas cristianas, cincuenta de la clase noble, y otras cincuenta del estado llano, unas y otras con destino a los harenes de los califas.

Conociendo el califa Abd-e-Rhman las detestables condiciones de Mauregato (1), hizole la guerra para apoderarse del reino, e introdujo en los estados que constituían la monarquía galaico-asturiana un grueso ejército. No siguió Mauregato la conducta de sus antecesores, y olvidando que las dignidades sociales cuanto más elevadas son, mayores deberes imponen, lejos de oponer la resistencia debida, cedió cobardemente, invieciéndose hasta el punto de suscribir el inicuo tratado que tan justísima, como acertadas las calificaciones arrojó sobre la memoria de este usurpador.

Ajustado a este pacto, se repartía el tributo entre todos los pueblos que formaban la reducida monarquía galaico-asturiana, correspondiéndole a Betanzos entregar seis doncellas anualmente —tres del estado noble y tres del pueblo—, a cuyo efecto una escolta de soldados moros, convenientemente autorizada, debía venir en su busca para conducirlos a Córdoba —residencia de los califas.

El pueblo de Betanzos se opuso en masa a satisfacer tan detestable impuesto, fomentándose con tal motivo una conspiración en la que tomaron parte tanto los nobles como las clases populares, juramentándose todos a morir antes de ceder a tan gran deshonra. A este efecto armáronse cada cual como mejor pudo, y esperaron recueltos la llegada de las galeras o embarcaciones en que venían los emisarios de Abd-el-Rhman.

Luego que éstos hubieran llegado, se les manifestó pacíficamente la oposición del pueblo, e intimáronles a que se retiraran, pues de lo contrario sólo verían cumplidos sus deseos después

de haber reducido a pavesas la población. No escucharon los árabes la severa amenaza de un pueblo justamente indignado, hasta que una encarnizada acometida vino a convencerlos de cuán peligroso y aventurado era su encargo, huyendo ante la actitud del pueblo, y solicitando de Mauregato el envío de los auxilios necesarios.

Entre tanto las gentes de Betanzos acentuaron más sus propósitos de resistencia, y se prepararon para nuevos acontecimientos que pudieran sobrevenir.

En la parroquia de Santa María de Sarandones, —término municipal de Abegondo— como a dos leguas de Betanzos, se encuentra todavía el lugar de Burdel, donde existió la antigua torre de «Peito Burdelo» (tributo o pecho grosero), en la que se custodiaban las doncellas cristianas de esta parte de Galicia que los árabes recogían, hasta que eran conducidas a los harenes de Córdoba. Las que pertenecían a familias nobles ocupaban la parte superior de la torre, y las plebeyas eran alojadas en la planta baja, habiendo siempre en aquel sitio un considerable destacamento de soldados moros para defender el castillo de los ataques y embestidas del pueblo.

Los brigantinos no titubearon en presentarse en aquel sitio con ánimo de rescatar las cautivas que entre aquellas rejas lloraban su deshonra; opusieron los moros la resistencia que estaba a su alcance, llegando su cobardía y bajeza hasta el extremo de guarecerse y ocultarse detrás de las infelices cristianas, mas este recurso, lejos de favorecerlos, aumentó como era natural la indignación del pueblo, que a las órdenes de los hermanos Figueroa y de los otros nobles de entonces, supo vencerlos y derrotarlos, dando libertad a las doncellas cautivas en la torre, las que regresaron a sus hogares, siendo destruída hasta sus cimientos aquella torre que a tan viles servicios había sido destinada.

A los pocos días de haber tenido lugar esta heroica hazaña, llegaron de nuevo a Betanzos los emisarios de Abd-el-Rhman, reforzados con tropas de Mauregato, y con órdenes terminantes para que, sin excusa alguna se les entregase el infame tributo. Betanzos fué entonces testigo de la sin igual batalla del Campo de las Higueras, en la que patricios y plebeyos hicieron alarde de su valor, derrotando completamente a los moros, causándoles gran número de muertos y obligando a huir precipitadamente a los que lograron salvarse.

Entre los muchos actos heroicos de esta memorable batalla, debe citarse la acción de los cinco hermanos Figueroa, que habiéndoseles inutilizado las armas, desgajaron otras tantas ramas de las higueras que en aquel sitio había, y con ellas continuaron batiéndose hasta el fin de la jornada.

El Campo de las Higueras se halla situado al Oeste de las murallas del pueblo, tocando con éstas en la parte que hoy comprende las calles de la Feria Nueva y Puente de Cachañas hasta el Puente Nuevo, y desde entonces perdió el antiguo nombre que tenía, en razón de que estaba poblado de higueras, y se llamó Valdoncelel, contracción de Valle de las Doncellas, nombre que conserva en nuestros días, y que constituye una de las memorias que han quedado de aquella célebre batalla.

Es opinión generalmente admitida entre las personas versadas en la historia de Betanzos, que el sobrenombre de «garelos», que se aplica a los naturales de esta ciudad, tiene su origen en aquellos remotos tiempos. Dicese y eso está corroborado por la historia, que los moros acostumbraban venir a recoger su tributo en unas embarcaciones llamadas galeras (2), las cuales subían hasta el sitio que aún hoy se llama la Galera —frente al Valdoncelel— y allí se embarcaban las doncellas reunidas en la torre de Peito Burdelo. La gente del pueblo adulterando el lenguaje, llamaba a aquellas embarcaciones garelas en vez de galeras, y ahí tiene su origen este mote, que lejos de ser denigrante o despreciativo como vulgarmente se supone, recuerda una de las principales páginas de gloria de la historia de Betanzos: la resistencia del pueblo a satisfacer el infamante tributo de las cien doncellas.

Corresponde a esta época la fundación de la casa de los señores de Figueroa, que fueron los que más se distinguieron en la batalla del Campo de las Higueras, de cuya acción tomaron sus

armas y su apellido en recuerdo del sitio donde tuvo lugar el hecho. Llamáronse Figueroa de «figueira» (higuera); eran naturales de Betanzos y sus armas fueron cinco hojas verdes de higuera en campo de oro, significación de los cinco hermanos que tomaron parte en la batalla.

Acerca de las armas y nobleza de los Figueroas, dice el señor Herbella, en su romance panegírico histórico de Betanzos:

«Presentados los Figueroas,
que heroicos recuperaron
de los moros las doncellas
del feudo de Mauregato.
Cuándo al ver que las llevaban
cautivas —perros malvados—
para su Peito Burdelo,
valientes se abalanzaron
a unos ramos de higueras
con los cuales batallaron.
Y vencido el enemigo
quedaron dueños del campo,
restituidas las doncellas
a sus casas y palacios,
y cinco hojas de higuera
en su escudo colocaron
sobre campo de oro.
Mas este blasón, timbre y lauro
se debe a los Figueroas,
naturales de Betanzos,
Señores de gran nobleza
y numerosos vasallos.»

(1) Mauregato era hijo de mujer árabe —según el padre Gándara, y según otros, dicese secretamente había renegado— también se le atribuye haberse puesto de acuerdo con Abd-el-Rahman, acerca de esa guerra.

(2) Eran las galeras unas naves que se movían a remo, parecidas a las célebres galeras del siglo XVI, aunque tal vez no tan grandes. En Betanzos entraban perfectamente, porque debe haberse presente que en el tiempo a que nos referimos —siglo VIII— estaba la ría limpia, no existiendo aún los juncales que se han formado posteriormente.

TALLER DE ELECTRICIDAD "FOUCELLAS"

de RICARDO LOPEZ

TRABAJO A DOMICILIO

MEXICO 1660

T. E. 38-1741

La obra cultural y de engrandecimiento del Centro Betanzos, necesita del aporte de todos los brigantinos residentes en Bs. As.

¡Hágase Vd. socio del Centro Betanzos, e invite a hacerlo a sus amistades! CAMPAÑA PRO MIL SOCIOS

Brigantinos Ilustres

Don SALVADOR CABEZA DE LEÓN

Honrámonos hoy, rindiendo un merecido homenaje a la memoria de un insigne hijo de Betanzos; Don Salvador; Cabeza de León, cuyo fallecimiento acaecido el 20 de Mayo de 1934, envlutó a Galicia entera, de la que el gran maestro brigantino, fué un valor de extraordinarias proporciones.

Es para Betanzos un motivo de orgullo, poder citar entre sus hijos predilectos, la venerable figura de Don Salvador Cabeza de León, cuyo nombre está incorporado por derecho propio a la lista de gallegos ilustres.

A 14 años de su muerte, no ha podido extinguirse su personalidad en el recuerdo de quienes viven con avidez las manifestaciones culturales de Galicia, de la que fué nuestro inolvidable coterráneo, un digno exponente.

En homenaje a su memoria, reproducimos un artículo publicado por un periódico gallego, el 22 de Mayo de 1934, en ocasión de su fallecimiento, luego de dictar su última clase en la Facultad de Derecho de la Universidad de Santiago de Compostela:

Otra relevante figura universitaria que desaparece. Fué el curso académico, que el propio día de la muerte de don Salvador Cabeza de León finalizó, verdaderamente funesto y espantable para la Universidad galega. De un golpe pudiera decirse que la Parca arrebató cuatro hombres ilustres a Galicia, todos ellos dedicados a la función docente. Todos ellos grandes maestros que, al fin de esta vida, parece que dejaron enteramente huérfana a toda una generación de educandos.

Primeramente Novea Santos, nuestra gran figura universitaria liberal. Inmediatamente de Novea, Cadarso, cuya muerte revistió dimensiones de verdadera catástrofe para nuestra Universidad. Después Baltar, con sus manos científicamente mi-

lagreras, puestas al servicio de todas las clases sociales. Ahora, Cabeza de León, el profesor y ciudadano ejemplar.

La vida de Cabeza de León fué toda ella un plácido revestimiento de hechos salientes. Es la vida del patricio con mezcla de la vida del hombre sencillo.

Siendo estudiante, fué Salvador Cabeza de León, condecorado por el Gobierno con la Orden de Isabel la Católica, distinción concedida en aquel entonces al mejor alumno de cada Universidad.

Fué nombrado profesor auxiliar de la Facultad de Derecho en 1887; catedrático de Derecho Internacional, por oposición, en 1903; de Derecho Canónico en 1919; y decano de la Facultad de Derecho en 1918, cargo que le vino confirmando la Facultad desde que se concedió el régimen autonómico de la Universidad.

En la «Festa d'a Lingoa Galega», celebrada en 1924 por la Liga de Amigos de Santiago, fué mantenedor. Igualmente lo fué en el Certamen de la Virtud y el Trabajo, celebrado en El Ferrol en 1923, con motivo de las fiestas centenarias en honor al marqués de Amboage; y en el certamen histórico organizado por el Ayuntamiento de Santiago en 1909, con motivo de la conmemoración del Centenario de la guerra de la Independencia en Galicia.

Era miembro de número de la Academia Gallega, desde su fundación en 1905; correspondiente de la de la Historia, desde 1918; de la Española de la Lengua, desde 1927; y miembro del Instituto Histórico d'o Miño y de la Sociedad Martins Sarmiento, de Gimaraes.

Ha publicado, entre otros trabajos, los siguientes: «Algunas ideas de Saavedra Fajardo referentes al Derecho Internacional»; «El sistema de la personalidad del Derecho»; «Notas sobre la disciplina escolar en la Universidad de Santiago du-

rante los siglos XVI, XVII y XVIII»; «Fundación benéfica Ramón Plá. El momento actual de España»; «O conde de Monterrey e a Universidade de Sant-Yago»; «A insinanza d'o Dereito Román n'a Universidade de Sant-Yago hastra o plan de estudos de 1772»; «Notas de un preito... sobr' o aproveitamento de unha balea»; «Un episodio de la vida académica de don Domingo Fontán»; «Primicias», en la Biblioteca gallega que dirigió Martínez Salazar. Además publicó multitud de artículos y monografías en la Prensa diaria y en los boletines académicos.

Fué secretario de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Santiago; y desde hace años venía desempeñando en la misma el cargo de archivero. Fué también presidente de la Liga de Amigos de Santiago, concejal del Ayuntamiento de esta ciudad en 1905, y alcalde en 1911.

Al fundarse la famosa Donación Carnellie, para el mantenimiento de la Paz, se solicitó su dictamen acerca del funcionamiento que debía tener dicha Institución. Invitado por el «Journal des Nations», de Ginebra, tomó parte en la «enqué-

te» abierta por aquel periódico sobre el problema del desarme, encuesta en la que opinaron los principales internacionalistas y políticos mundiales.

Llevaba D. Salvador Cabeza más de seis años presidiendo el Seminario de Estudios Gallegos. Presidió también la Comisión encargada de redactar el anteproyecto del Estatuto Gallego, que se presentó a la deliberación de los representantes de las Municipalidades de toda la región, hace un año.

Por último, jubilado el señor Cabeza de Leizaola como catedrático en el curso actual quiso seguir al frente de su clase hasta el final del curso. Y murió en la madrugada siguiente al día en que explicó a sus alumnos la última lección.

Tal fué este hombre virtuoso que, para mayor realce de esa constante laboriosidad que caracterizó su vida entera, abandona este mundo el mismo día en que tuvo efectividad para él la orden de descanso que el Estado da a los ciudadanos laboriosos.

22/5/34.

Santiago Girón.

Artículos generales
para el hogar

La mejor ropa para
Hombres y Niños

LOS NUEVOS S. R. L.

CAPITAL \$ 400 000 $\frac{m}{n}$

Casa Central: Av. de Mayo 1201

T. E. 38-2859 — Buenos Aires

Avellaneda
Avenida Mitre 142

Liniers
Av. General Paz 10684

Villa Urquiza
Triunvirato 4800

Para fiestas, casamientos, lunches, banquetes, reuniones sociales
SALON DEL CENTRO BETANZOS
México 1660. — T. E. 38-1741
Buffet, auténticamente gallego. Precios convenientes

Lembranzas do día de Galicia

É demasiado sabido, qu'a coledividá galega en Bos Aires, e a mais nutrida da numerosa colonia hespañola. D'ahí qu-os aitos galegos teñan mais significación e mais achego aos corazóns arxentinos qu-os qu-organizan as demais entidades d-outras rexións de Hespaña.

Se algunha dúbida poidera existir, os aitos do día de Galicia, dannos a razón d'un xeito claro e definitivo. Todo o mes de Xulio foi adicado a lembrar a Galicia, e non pasou día sen que as radios, os periódicos e calisquer outro meio informativo, non falase de Galicia e dos galegos.

Foi en verdade un mes xenuinamente galego para todos nos encheo de fonda ledicia, i unha día gloriosa pra galeguidade. Total-as entidades galegas do país adicaron aitos extraordinarios a lembrar esta nova diada da nosa terra.

As mais outas personalidades galegas, dixeron dos nosos anxeios e das nosas inquedanzas; as nosas coraes da coledividá en un ademirábel esforzo de superación, levaron o noso arte popular a todos os ambientes; os poetas galegos estiveron presentes en magníficos recitales; os concertos de gaitas puxeron as súas notas típicas en todos os aitos, en fin, non houbo día en que non se oera algún aito, e que non contara co apoio da patria do fervor popular, dando mostras da forza de sentimentos dos galegos emigrados, e da comprensión das xentes alleas que se acerca a nosa nos pra asociarse os homaxes qu-os galegos adicabamos a nosa patria lonxana, pero nunca tan o carón dos nosos pensamentos, nin no noso desexo de honoral-a coa mais afervoada lembranza.

Será moi longo reseñar —pol-a súa amplitude— os aitos realizados.

Pero houbo catro feitos todos extraordinarios, que de por sí xustifican o orgullo i-a satisfacción dos galegos n-esta extraordinaria, xubilosa e intensa xornada que vivimos n-esta cibdá de Bos Aires: diada gloriosa que sinalou con características definitivas o pensamento i-a posición galega e fondamente patriótica das entidades i-as persoas da nosa coledividá, i-a resoancia qu-as entidades galegas encontran aínda fora dos nosos ambientes.

Los catro feitos da meirande importancia, afirman a nosa presunción de que Galicia ten a súa cidadanía no mundo com-ente xurídica, e que non se poden aferrollar as manifesta-

cións naturais d'un povo diferenciado, qu-en todol-os seus aitos nos, amostra un espírito, un carácter, unha idiosincrasia i-unha personalidade definida que non teñen outras rexións hespañolas, e sobor de todo nos nosos aitos i-en total-as manifestacións espíritoales, aiutamos e comportámonos sempre coma galegos; eisí somos, i eisí nos ven os alleos, coma n-eses catro grandes feitos qu-agora imos a nomear.

Foron iles: a primeira eixposición do libro galego que refrexou un anxeio de superación, e representou un aporte extraordinario a difusión dos vaores intelectuales de Galicia. Personalidades galegas i arxentinas ilustraron a gran cantidad de xentes qu-a decote concurriu a eixposición sobor dos vaores literarios i artísticos de Galicia, amostando d-un xeito inconfundibel a personalidade do galego, i-a existencia real d-unha cultura e d'un idioma que queirase ou non, hoxe e recoñecido xa por todos.

O segundo feito, foron as páxinas editoriales que todol-os periódicos arxentinos adicaron a Galicia, ós galegos i a primeira eixposición do libro galego; foi unha gran ledicia ver com-os xornales arxentinos dándonos mostras da súa comprensión, destacaron nas súas páxinas a personalidade galega. Periódicos de ausoluta independencia com-a «Prensa» —a meirande publicación de fala castelán— nos seus editoriales, refirmaron os anxeios de Galicia a ser considerada com-un povo diferenciado dentro d-unha comunidade federal hespañola.

Outro feito de significación, foron as trasmisións radiaes qu-o 25 de Xulio —Día de Galicia— total-as emisoras arxentinas adicaron a Galicia, entre as que se destaca pol-a súa importancia a audición especial qu-a Radio do Estado —emisora oficial do goberno arxentino— adicou á nosa patria, e na que participou a Cora! do Centro Bentrano «Os Rumorosos», interpretando belidamente a nosa música galega, i entre éla o HINO GALEGO que chegou aos nosos corazóns com-un despertar da patria, pois non somentes e a primeira vez que dita emisora oficial adica unha audición a unha coledividá extranxeira, senón qu-o anuncio da nosa canción patria ten un outo significado que resulta innecesario eixplicar.

O último feito —dos moitos d-esta diada xubilosa— foi a presenza do Presidente do Consello de Galiza, Dr. Alfonso R. Castelao presidindo todol-os aitos realizados, i a súa oración patriótica

no teatro «Arentino» no aito oficial do Centro Galego de Bos Aires, transmitido por radiotelefonía, e pronunciado en idioma galego, i eiquí si que folgan os comentarios; ¿Castelao presidindo os aitos do día de Galicia, e falando en galego no aito principal retransmitido o país i o extranxeiro? ¿E isto ou non unha consagración de Galicia coma povo diferenciado e recoñecido como tal?

Temos pois razón d-estar orgullosos dos aitos conmemorativos do día de Galicia. Foron xornadas galegas que robustecen a nosa posición galeguista.

¡Alba de gloria pra galeguidade!
d-unha concencia patriótica! ¡Resistencia
quedanza espritoal do noso povo!

Todo iso e moito mais foron
hoxe quero lembrar dende ás páxinas do
«Betanzos», orgao oficial d-unha entidade
eixempro de lealdá e fidelidade a Galicia
que tivo participación moi activa n-estes aitos
xa nunca serán esquecidos polo povo
por Galicia, nin por naidas que leve a
no mais celme do seu corazón.

COMUÑICADO

A dinidade da colitividade galega istá por en-
tadal-as comenencias de orde material.

O presidente do Centro Galego de Bós Aires, e os
broos que o acompañan, deben saber que non se pode
honrar impunemente a tuda unha coleitividade que
deu mostrás do seu sentimento democrático.

Hoxe, ante a claudicazón entreguista, erguemos
espritu, refirmando a nosa solidaridade co Presid
Consello de Galiza, Dr. Alfonso R. Castelao, e as nos
viciós republicáns, repudiando a treiduría dos que
pando a representación dos galegos, pretenden facer
aparecer n-unha posizón que non istá de acordo co
sentimentos.

Que naide se chame a engano. Nós refugamos a
dente siñor Villamarín e a tudos os que fixeron a t
e tamén a aqueles que a toleran coa complicidade
silenzo.

Os galegos non claudicamos. Istamos onde te
istar. Na posizón que nos sinalaron os nosos mor-
pre na defensa do noso povo. Enténdase ben: **NOS**
SOMOS TREIDORES.

A representación dos galegos emigrados non é
Galego. Istá nas entidades e n-elas non poiden ser
nemigos de Galiza. Nós non esquencemos o berro
loíta: “¡DENANTES MORTOS QUE ESCRAVOS”